OVNIS

$ 10.-

UN DESAFIO A LA CIENCIA



FRANCIA: APARECEN EXTRAÑAS CRIATURAS LUMINOSAS

EE-UU: INSOLITO COMPORTAMIENTO DE UN OVNI

FINLANDIA: PLATO VOLADOR TIÑE DE VERDE EL SUELO NEVADO

AÑO 1 CORDOBA (ARGENTINA) ENERO-FEBRERO 1975 Nº 5

ORGANO DEL CIRCULO ARGENTINO DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS (C.A.D.I.U.)

OVNIS

UN DESAFIO A LA CIENCIA

Publicación mensual del Círculo Argentino de Investigaciones Ufológicas (C.A.D.I.U.)

Dirección y Administración:
Av. Colón 525 - 9º P., Ofic. 1
T. E. 35123
Dirección Postal:
Casilla de Correo 218
Córdoba - Argentina

Director:
Dr. Oscar A. Galíndez
Relaciones Públicas:
Dr. Roberto L. Pedicone
Coordinación General:
Prof. Alberto M. Astorga
Traducciones:
Hilda Tornadú de Bagú
Gilda Pedicone de Montenegro
Jane Thomas

Servicio de Publicaciones Extranjeras:

- "Flying Saucer Review" P.O. Box 25, Barnet, Herts EN5 2NR, England.
- "Stendek", (Apartado 282, Barcelona, España).
- "Phénomenes Spatiaux", (69, rue de la Tombe Issoire, París 14e, Francia).
- "Lumieres dans la Nuit", ("Les Pins" —43400 Le Chambon - Sur - Lignon, Francia.
- "Inforespace", (Boulevard Aristide Briand, 26, 1070 Bruxelles, Bélgica).
- "Australian UFO Review" (UFOIC, Box E170, St. James P. O., Sydney, 2000, Australia.

Distribuidores.
—Córdoba: J. Lerchundi, Paraná 26, Córdoba.
—Interior Prov. de Cba.: Ag. Brites, Independencia 508, Córdoba; H. Calderón, Fragueiro 1575, Córdoba.
—Capital Federal: Malerba-Brieht, Arcos 1226, 3er. p. Cap. Fed.
—Interior del país: Ryela S.A.I.C.I.F. y A., Bmé. Mitre 853, 5º p., Cap. Fed.

Impresor:
Establecimiento Gráfico LA DOCTA, Dr. Silvestre Remonda 530, Córdoba.

Correo Argentino Dto. 6 (Córdoba)

Franqueo Pagado
Conc. Nº 37/Dto. 6

Tarifa Reducida
Conc. Nº 115/Dto. 6

NUESTRA PORTADA

Las misteriosas entidades vistas en Draguignan, Francia, según descripción del testigo Alain Leca.

editorial

EL PAPEL DE LA UFOLOGIA

Ayer fue el geocentrismo de Ptolomeo contra la "herejia" del heliocentrismo de Copérnico. Hoy son los epígonos del desaparecido doctor Condon contra el "cúmulo de idioteces" de los Ovnis. Y es lógico que así sea. "Siempre es difícil lograr un cambio en nuestra imaginación —ha sentenciado el recordado Bertrand Russell— sobre todo cuando ya hemos dejado de ser jóvenes"(1).

Galileo fue condenado dos veces por el Santo Oficio. Newton será perseguido por su teoría de la gravitación. Lavoisier deducirá la inexistencia de meteoritos. Newcomb demostrará que lo más pesado que el aire no podía volar... Hace falta insistir en ejemplos afines?

El fenómeno Ovni debe estudiarse con rigor científico y sin apriorismos que posteriormente desnaturalicen la significación de las conclusiones a que eventualmente pudiera arribarse. La ciencia contemporánea debe avenirse a la necesidad de una investigación extensiva del problema. Los archivos de los grupos de probidad del mundo entero cuentan con suficiente material documental como para respaldar convenientemente esa labor. La apatía sistemática debe ceder su lugar a la curiosidad creadora. La ufología tiene la responsabilidad de exhibir ecuménicamente el verdadero rostro del fenómeno, desenmascarando a los mixtificadores de siempre, enunciando y poniendo en práctica nuevas pautas metodológicas, emitiendo opiniones mesuradas y eliminando el aura fantasiosa y disparatada con que lamentablemente se ha rodeado al tópico.

La indiferencia de la ciencia contemporánea no debe interpretarse como una pretendida "conspiración del silencio", entendida ésta como una ocultación deliberada de la realidad de los Ovnis. Estimamos que no existe ningún hecho intencionalmente reservado, cuya revelación pueda coadyuvar a desentrañar definitivamente la naturaleza del fenómeno. Los gobiernos y los científicos callan porque nada saben sobre tales manifestaciones. La USAF —por citar una esfera de permanente interés oficial— siempre abordó la problemática superficialmente, sin el menor desvelo por llegar al núcleo de la cuestión. Sus comisiones de encuesta —generalmente integradas por personal desprovisto de aptitudes científicas— fueron creadas bajo una inspiración militar y en respuesta formal a continuos requerimientos investigativos de legisladores y ciudadanos estadounidenses. Las directivas de la CIA siempre tendieron a sugerir la conveniencia de una consideración somera del tema. Hay intereses creados que alientan la necesidad de orientar las subvenciones oficiales hacia otros estudios que —desde el punto de vista estratégico— resultan más redituables y aconsejables.

No estamos frente a informaciones sustraídas al conocimiento del vulgo por temor al pánico colectivo, sino ante una absoluta falta de idoneidad e interés científico por parte de quienes oportunamente cargaron con la responsabilidad de afrontar esos estudios. Lo lamentable es que otros países del mundo —colocados dentro de la órbita de influencia de los Estados Unidos— han recogido los informes escépticos de aquellas comisiones, aceptando sus conclusiones y procediendo a desbaratar los intentos locales de investigación.

La ufología —sin embargo— se está abriendo camino a través de la insensibilidad, y en gran parte merced a los trabajos silenciosos de particulares o, si se quiere, de aficionados con mentalidades científicas. El desarrollo de la aviación, de la radioastronomia, del electromagnetismo, de la tecnología coheteril, han sido el producto de aficionados. Bien advierte el doctor Jacques Vallée que la ciencia no es propiedad de ningún grupo de hombres. La ciencia toca a todos. Lo que los científicos profesionales puedan decir y escribir no lleva necesariamente el sello de la ciencia. Y lo que los "no científicos" como Edison, Tsiolkovski, Gramme o los hermanos Wright dicen y hacen, a veces lleva la estampa de la ciencia (2).

Cabe a la ufología el objetivo de lograr que el fenómeno acapare el interés de la ciencia contemporánea. Somos al respecto optimistas. Hay mucha gente idónea en nuestro país y en el exterior que trabaja empeñosamente en tal designio. Todo depende de la seriedad con que se encare el problema. Nada es científico por naturaleza. Ese carácter lo adquiere un fenómeno en función de la forma en que es abordado.

EL DIRECTOR

CITAS BIBLIOGRAFICAS

1) Russell, B.: "El ABC de la Relatividad", Edit. Libros del Mirasol, Bs. A. 1964, p. 11.
2) Vallée, J.: "A ten point research proposal", FSR, Londres. set-oct. 1966, p. 12.

Sobrecogedora Presencia de un Objeto Luminoso en Missouri

CASUISTICA — EE.UU



Fig. 1: Las tres fases del fenómeno de Missouri: 1 (dos haces de luz); 2 (forma ovalada blanco-plateada con bordes deshilachados); 3 (núcleo blanco-plateado, rodeado por una banda azul y una incandescencia anaranjada hacia los bordes).
(Copyright by CADIU)

Por Ted Phillips

(Traducido del inglés por Jane Thomas, según art. aparecido en FSR, Vol. 19, Nº 6, nov-dic. 1973, pp. 18-26).

Este es un informe sobre un interesante caso que figura en mi carpeta de Missouri (Nº 409) y carpeta de Huellas Físicas (Nº 568). El lugar donde se efectuó la observación se encuentra a media milla al sudeste de Columbia (población 37.000), Boone County, Missouri. Los testigos viven en una casa rodante fuera de los límites de la ciudad de Columbia. La misma se encuentra emplazada al final de un sendero cortado, a unos 1.000 pies (300 m) al norte de la Ruta Nacional WW. Con excepción del terreno del frente, hacia el este, la casa está rodeada de árboles diseminados. Al este, frente al camino, existe una casa en la que vive una anciana que se encontraba dormida en el momento de la observación.

El fenómeno duró desde las 0:30 hasta las 1:05 hs. Los testigos fueron James G. Richards, de 41 años, un técnico en el cuidado de animales perteneciente a la Universidad de Missouri, su esposa Shirley, su hija Vanea, de 16 años, y su hijo Jamie, de 3 años.

La información se recogió en el curso de tres visitas que efectuamos a la familia Richards durante los días 9, 14 y 28 de julio de 1973. La mayor parte del testimonio se obtuvo en la entrevista grabada el 28 de julio de 1973, y en cierta medida el presente reporte consistirá en transcripciones directas de ese interrogatorio.

I.— LOS HACES LUMINICOS

El suceso comenzó cuando Vanea entró a la cocina para colocar una mamadera en el refrigerador. Este está ubicado a un costado de la ventana norte del trailer, la cual estaba abierta en ese momento. Vanea escuchó un ruido semejante a un fuerte golpeteo (podía oírse por sobre el sonido de un tocadiscos que se encontraba en el living) que provenía de un cinturón de árboles situados a unos 80 pies (24 m) al norte de la ventana. En esa oportunidad no pudo divisar nada en la oscura zona boscosa. Mientras escuchaba junto a la ventana, el sonido parecía estar moviéndose alrededor de un gran árbol (Arbol "A" en Fig. 2). Como el ruido persistía, se atemorizó bastante y llamó a su padre para que se aproximara a la ventana.

El señor Richards y Jamie estaban sentados en el living. Aquél expresó que, como era bastante tarde, se encontraba cansado. No obstante, se acercó a la ventana lentamente. Vanea corrió hacia el porch cerrado del frente de la casa y puso llave a la puerta mosquitero exterior y a la puerta del frente. Para ese entonces el señor Richards había llegado a la ventana y observaba el lado izquierdo, hacia el N-N.E. Vanea se ubicó en el sector derecho de la ventana y miraba hacia el árbol "A".

Mientras vigilaba, el señor Richards observó dos haces de luz (Fig. 1) que se hallaban en un punto determinado entre el cerco y los árboles. Los haces de luz habrían estado a unos 50 pies (15 m). Eran cónicos, de unos 4 pies (1.20 m) de ancho en la parte superior y estrechándose hasta unos 2 pies (0,60 m) de ancho en el suelo. Tenían una separación entre sí de unos 5 pies (1,50 m). Eran brillantes y de color blanco-plateado. El señor Richards no pudo divisar forma alguna encima o detrás de los haces.

II. — UN OBJETO LUMINOSO

De pronto los haces desaparecieron, desvaneciéndose rápidamente, y se vio entonces una forma ovalada brillante justo sobre la posición original de aquéllos. El señor Richards y Vanea calcularon la forma incandescente como de unos 1 2a 15 pies (3,60 a 4,50 m) de diámetro. la cual se encontraba muy cerca del suelo. El objeto —o lo que fuere— fue descripto como extremadamente brillante (el señor Richards tuvo que desviar momentáneamente la vista) y de color blanco-plateado. Los bordes parecían hilalachas o filamentos y no se veían detalles de su superficie. Durante la observación la incandescencia no se desvaneció ni aumentó su intensidad. Los árboles aledaños, hacia la izquierda y la derecha, eran visibles sin dificultad. El área estaba iluminada "como de día". No se percibió otro ruido, excepto un golpeteo en los árboles y pastos. No se vieron otras formas extrañas. Los testigos notaron que los árboles se agitaban como movidos por un fuerte viento (ver más adelante datos meteorológicos).

El árbol "A" acusaba un movimiento diferente: según Vanea se trataba de una suerte de tironeo. Parecía que algo lo estaba empujando hacia el suelo. Poco después que se tornara visible la totalidad del objeto, el golpeteo cesó. Pero el movimiento de tironeo del árbol "A" era aún evidente. El señor Richards y Vanea escucharon un fuerte crujido y el tironeo cesó. (Este fue el árbol dañado, y a la mañana siguiente se encontró una gran rama quebrada a una altura de 1 7pies (5.10 m) del suelo.

El lugar quedó posteriormente muy silencioso. El señor Richards se aproximó a las varias ventanas existentes alrededor del trailer, y fue en ese preciso momento que observó afuera a su perro echado y quieto, entre el trailer y un cobertizo cercano (hacia el oeste). Nos expresó que normalmente, durante la noche, el perro ladraba a los distintos animales nocturnos de la zona. Le pareció muy extraño que el animal no lo estuviera haciendo, pese al ruido y a las luces brillantes. Luego el señor Richards se dirigió al dormitorio del extremo sud del trailer, para buscar su arma. La trajo a la cocina, tomó varias balas de un armario, cargó el revólver y lo depositó sobre el congelador, al lado de la ventana norte. Se reunió nuevamente con Vanea, junto a la ventana, y observó que el objeto continuaba en la misma posición. La incandescencia iluminaba los árboles a una distancia de hasta 100 pies (30 m). En esta posición tan próxima (50 pies = 15 m), el objeto exhibía un color blanco-plateado o de aluminio, no siendo visibles otros colores.

El señor Richards añadió: "Era muy brillante en el centro y blanco mate en los bordes; mucho más brillante que una luz normal (tal como el faro de un automóvil a igual distancia)". Y según Vanea, "era brillante, pero no hirió mi vista".

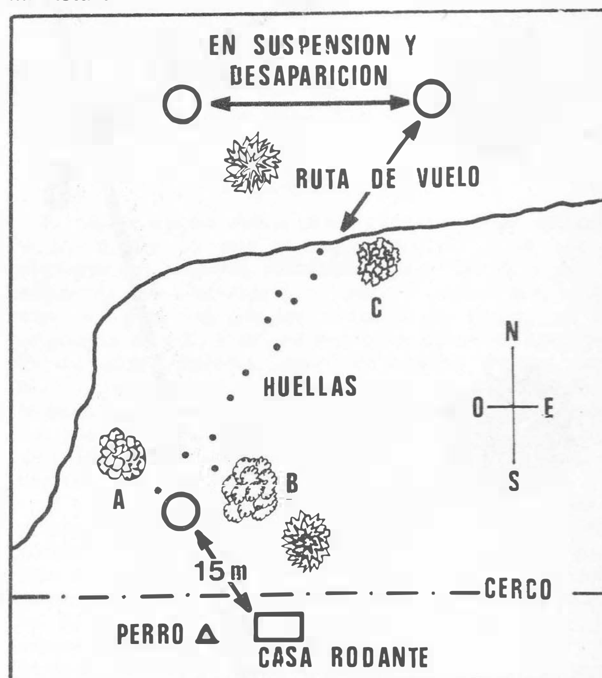


Fig. 2. Diagrama que indica la ruta de vuelo del objeto y las posiciones relativas de los árboles dañados y las huellas en el suelo.

Luego de varios minutos, el señor Richards decidió pedir ayuda. El objeto comenzó a alejarse hacia el norte (NDT: justo en el momento en que el testigo pensó en pedir ayuda!), pasando por debajo de las ramas de unos árboles a través de una zona despejada de 20 pies (6 m) de ancho. Se movió paralelamente al suelo hasta que llegó al borde del campo y entonces se elevó ligeramente, quedando suspendido a unos 200 pies (60 m) de distancia de la casa. En ese momento no era tan brillante, pues pudieron ver que era blanco plateado en el centro y tenía una banda luminosa azul que le rodeaba y una incandescencia anaranjada hacia los bordes. Se encontraba aún lo suficientemente bajo como para estar por debajo de la línea de árboles del extremo norte del campo. Cuando alcanzó ese punto de máximo alejamiento", el color era realmente algo para admirar", dijo el señor Richards.

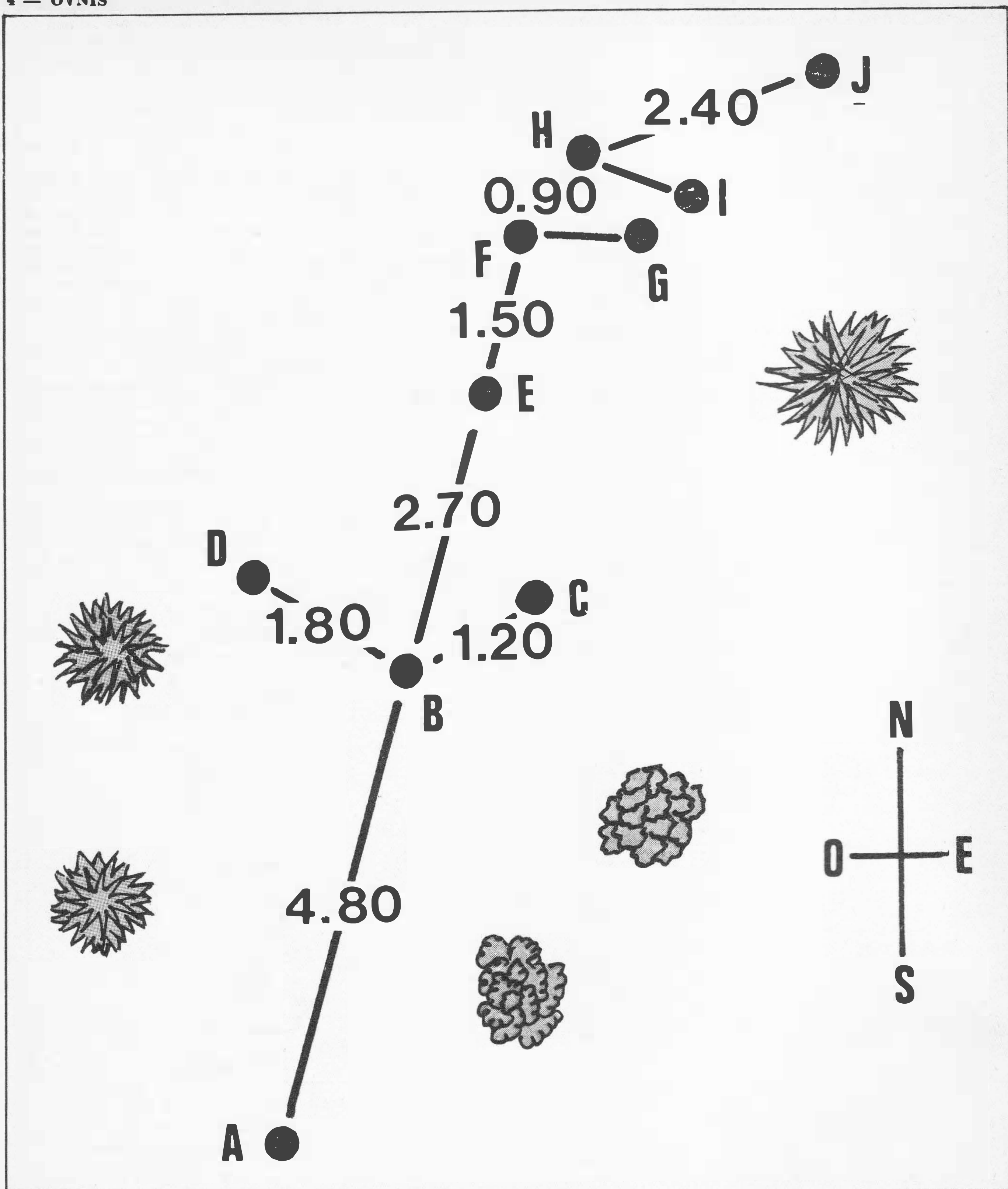


Fig. 3. Distancias relativas entre las huellas (en metros).

El objeto se desplazó unos 10º al Oeste, se detuvo momentaneamente y regresó a su posición original sobre el campo. El movimiento era suave y lento. Mientras el objeto estaba a cierta distancia del trailer, el señor Richards discó 113 para procurar ayuda de la operadora de guia, y ésta —que tomó la llamada— nos precisó posteriormente que el señor Richards estaba muy excitado y parecía atemorizado mientras describía el suceso. Le dijo que necesitaba ayuda y le pidió que contactara con la policía, el FBI o cualquiera que pudiera asistirle. Luego de aproximadamente un minuto ella le manifestó que tomaría contacto con una operadora de línea, a quien le sugeriría que le llamara. Mientras el testigo hablaba con la operadora de guia, las luces de la casa se oscurecie-

ron en dos oportunidades. El señor Richards colgó y regresó a la ventana. Mientras él y Vanea estaban observando el objeto, la operadora de guía llamó a la de línea y le suministró el número de teléfono del señor Richards. La operadora discó inmediatamente el número; no había ni señal de "ocupado" ni de llamada, y en su opinión la línea de los Richards estaba "muerta". Trató de discar cinco veces, introduciendo una pausa después de la tercera o cuarta tentativa, para asegurarse con la operadora de guia que el número era correcto. Recién después de la quinta prueba logró comunicarse. (Expresó que le habria demandado quizá tres minutos discar cinco veces, esperar brevemente en cada oportunidad y conectar con la operadora de guía).

Durante todo este tiempo el señor Richards estuvo preocupado porque nadie había llamado (en una situación como ésta 1 minuto ó 2 pueden parecer bastante tiempo), de modo que levantó el receptor para insistir con el llamado. No pudo escuchar sonido alguno o señal de "ocupado". Trató una y otra vez de llamar. De pronto, según recuerda, la operadora apareció en la línea diciendo "Richards?" A lo que él respondió "¿Jefferson City?". (En realidad, la operadora estaba en Columbia, Missouri, y el señor Richards no acierta a explicarse por qué pensó que Jefferson City estaba en línea).

Entonces el señor Richards describió lo que había estado sucediendo (ver entrevista con la operadora de línea), y añadió que temía por sus hijos. Esta operadora piensa (no está muy segura) que se comunicó con la casa de los Richards alrededor de la 0:45 hs. Según cree recordar, él repitió su historia una y otra vez, introduciendo algunas pausas para preguntar a Vanea si la cosa aún permanecía allí y qué era lo que la misma estaba haciendo. La operadora de línea y su colega de guía piensan que el señor Richards estaba sobrio y diciendo la verdad.

Después de varios minutos, (la operadora de línea no está segura del tiempo transcurrido), la misma se comunicó con la Flight Service Station (Federal Aviation Administration) = (Estación de Servicios de Vuelo) (Administración Federal de Aviación), en el Aeropuerto Regional de Columbia. La señorita de turno expresó que Richards parecía sincero y sobrio. Daba la impresión de estar atemorizado. Luego de varios minutos le acotó al señor Richards que había habido otro avistamiento el 24 de junio en Jefferson City. Posteriormente le dijo que llamaría en su nombre a la policía y cortó.



La rama rota del árbol "A".



Vista del trailer de los Richards, teatro de un espectacular episodio ufológico.

El objeto estaba moviéndose nuevamente en dirección al trailer, por lo que el señor Richards y su hija se atemorizaron bastante. Reconoció que: "Volvió, y eso fue suficiente. No sabíamos qué hacer, y ambos nos asustamos. Me pregunté qué iba a pasar. Me sobrecogió una sensación de frío; y en ese momento me quedé sin habla. Estaba completamente seguro de nuestro destino, como si uno presintiera que lo van a matar o algo así. Como si la muerte nos acechara. No supe qué hacer. Simplemente me quedé helado. Pensaba que era el fin y que nadie vendría. Ni siquiera la policía. Tuve miedo de salir. No lo habría hecho por nada del mundo".

El objeto se desplazó hasta un punto cercano al de su primera posición y permaneció allí durante un tiempo indeterminado. Súbitamente se alejó de los árboles en dirección al campo. Lo hizo silenciosamente, con un movimiento suave y lento. El señor Richards observó que los árboles no se agitaron durante la segunda aproximación y no escuchó tampoco golpeteo alguno. Cuando el objeto llegó hasta el borde más cercano del campo se elevó un poco, hasta situarse a unos 200 pies (60 m) de distancia. Se mantuvo suspendido, no pudiendo observarse ningún movimiento. Aún se hallaba bajo la línea de los árboles, hacia el norte. Podían verse las bandas anaranjadas y azul, mientras su centro era blanco-plateado. La intensidad del brillo parecía reducirse; y aún cuando estaba disminuyendo de volumen, las bandas citadas eran visibles, siéndolo hasta que el brillo desapareció al tornarse más pequeño. No parece probable que se redujera como consecuencia de un alejamiento del objeto, ya que no pudo advertirse movimiento alguno y hubiera chocado con los árboles situados al norte. Tras el desvanecimiento de la incandescencia, el objeto no fue visto nuevamente.

La policía llegó aproximadamente a las 1:45 hs. de la madrugada. Un joven oficial caminó hacia el lugar con el señor Richards y miró brevemente los alrededores. Le dijo a éste que las huellas parecían hechas por conejos. El señor Richards le expresó que —si era era su opinión— debería olvidar todo el asunto, y regresó al trailer seguido del oficial. Es posible que el oficial no viera las profundas huellas existentes en el suelo. En ese momento tampoco advirtieron la rama rota.

III. INVESTIGACIONES IN SITU

a) 9-7-73, por Ted y Ginger Phillips, de 9 a 12 hs.

Visitamos el lugar brevemente en oportunidad de un viaje hacia Chicago. Como no estábamos en condiciones de permanecer mucho tiempo en Columbia, recogimos solamente pocos detalles de la observación y nos limitamos a tomar algunas medidas y fotografías del sitio. Las huellas y los daños en los árboles se encontraban en una zona de árboles dispersos situada al norte del trailer (Fig. 2). Hay un cerco tendido a 25 pies (7.50 m) de distancia de la ventana, y la primera huella se encontró a unos 50,5 pies (15,15 m) detrás del cerco. Consistía más bien en una serie de huellas. Las marcas de ese sector eran cuatro, y tenían 0,5 pies por 0,4 pies (0,15 x 0,12m), con una profundidad de 0,2 a 0,09 m).

Este primer juego de huellas estaba a 9,5 pies (2,85 m) de una gran rama quebrada. Esta rama tenía 0,4 pies (0,12 m) de diámetro y aún estaba sujeta al tronco del árbol. Parecía haber sido ligeramente doblada y empujada hacia el suelo. Estaba rota en un punto situado a 16,5 pies (4,95 m) del suelo. También dos ramas más pequeñas, cada una de 0,1 pie (0,03 m) de diámetro y pertenecientes a la rama más grande, habían sido arrancadas. Otra rama pequeña, que estaba a 17,0 pies (5,10 m.) del suelo, mostraba signos de haber sido rozada. Todos los daños eran recientes. Las hojas existentes alrededor de las ramas quebradas estaban secándose y presentaban señales de haber sido chamuscadas. Observamos que tres ramas del árbol "B" tenían hojas que se estaban tornando marrones. Las mismas estaban entre los 25 y 35 pies (7,50 y 10,50 m) del suelo.

Hacia el norte de la primera huella (a lo largo de la supuesta ruta de vuelo) encontramos una compleja serie de huellas. Es muy difícil determinar una pauta específica, ya que el objeto recorrió el área —por lo menos— cuatro veces, entrando y saliendo. Las huellas más notables son las que se muestran en la Fig. 3. El señor Bob Gassaway, un periodista del "Columbia Tribune", visitó el lugar el mismo día de la observación. Nos dijo que trató de hacer una marca con el taco al lado de una de las huellas, y, aunque él pesa más de 300 libras (136 kg), pudo insertar el taco hasta una profundidad de sólo media pulgada (0,01 m). Como las huellas eran generalmente de 0,5 x 0,4 pies y tenían una profundidad de 0,3 pies (0,09 m), podemos estimar una presión sobre cada huella de poco más de 300 libras (136 kg). Otra rama, cerca de la huella "I" (Fig. 3) tenía hojas secas. No había marcas de ninguna especie en el campo. La zona se registró el 28 de junio con miras a detectar radiactividad, pero sin resultado positivo.

b) 14-7-73, por Ted y Ginger Phillips y el Dr. J. Allen Hynek, de 11:30 a 16:00 hs.

Se tomaron fotografías adicionales del lugar. Se observó un cambio: las hojas de las tres ramas del árbol "B" estaban ahora secas.

c) 28-7-73, por Ted y Ginger Phillips, de 9:00 a 17:00 hs.

Se grabaron entrevistas con la operadora de línea y con el señor Richards. También se conversó con la operadora de guia y con la oficial de la Flight Service Station (FAA). Observamos que habían caído más hojas, o estaban secándose a todo lo largo de la supuesta ruta de vuelo del objeto. Las hojas del extremo alejado de los distintos árboles eran normales.

IV. DECLARACIONES DE LAS OPERADORAS

(NDLR: Por razones de espacio, y atento la considerable extensión de las declaraciones formuladas por las operadoras que contactaron telefónicamente con el testigo al tiempo de su observación, reseñamos a continuación los puntos más significativos de las mismas).

a) OPERADORA DE GUIA: Esta mujer confirmó haber recibido la llamada de Richards alrededor de las 0:55 hs., acotando que éste parecía muy excitado y atemorizado. Le expresó que necesitaba ayuda y nada de publicidad. Refirió que había un objeto brillante en las proximidades de su casa y que las luces de ésta se habían apagado. Habló con él aproximadamente un minuto. Luego la operadora le expresó que cortara, ya que se comunicaría con la operadora de línea para que ésta lo atendiera convenientemente. A su criterio, el hombre estaba sobrio y decía la verdad.

b) OPERADORA DE LINEA: Esta operadora admitió



Aspecto de la huella "H", remarcad[o]
fotográfico.

que la operadora de guia le suministró el teléfono del señor Richards, a fin de que acogiera su problema y arbitrara lo conducente para su solución. Discó en 5 oportunidades antes de lograr contactar con el señor Richards. Este le describió el fenómeno en términos similares a lo apuntado en el presente articulo, subrayando que los árboles se inclinaban agitados, pese a que no había viento. Le dijo que el perro estaba echado y atemorizado, sin ladrar. La operadora pudo escuchar —en un segundo plano— la voz de la hija del señor Richards, la que respondia a las insistentes preguntas de éste sobre los movimientos de aproximación y alejamiento del objeto. No escuchó ningún ruido extraño en la línea. No se explica cómo no sonó el teléfono en ocasión de los cuatro primeros intentos. Ni siquiera percibió la señal de ocupado. La linea parecía "muerta". El hombre no daba la impresión de estar ebrio, sino de estar diciendo la verdad. La operadora le manifestó que tenía que cortar y que le conectaría con la colega del Servicio de Vuelos, a fin de que alguien fuese en su ayuda. Estima que contactó con el señor Richards alrededor de las 0,45 hs., y que conversó con él por espacio de 15 minutos. Pero escuchó durante otros 15 minutos el relato que el mismo le hizo a la operadora del Servicio de Vuelos, el cual fue similar al que receptara con anterioridad.



talco para facilitar su registro

(Copyright by FSR)

c) OPERADORA DEL SERVICIO DE VUELOS

Esta mujer confirmó que recibió la llamada de la operadora de línea, pero no recuerda la hora en que comenzó la conversación. Richards describió el objeto, los árboles que se doblaban, el perro atemorizado, etc. Ella dijo que parecía aliviado al poder hablar con alguien. Le dio la impresión de estar muy alterado y asustado, pero tuvo la sensación de que tenia bastante dominio de sí mismo, considerando la situación en que se hallaba. Le pareció que hacía un gran esfuerzo por controlar sus emociones, y permanecer lo más calmo posible. Luego de escuchar su relato, la operadora le apuntó que había habido otra denuncia de un Ovni unas noches atrás, desde Jefferson City. Finalmente, le expresó que llamaría en su nombre a la policía. Asentó la llamada en el libro de guardia del Servicio de Vuelos y la comunicación finalizó a la 1:06 hs, según indica el libro en cuestión. A su criterio el señor Richards parecía tanto sobrio como sincero. Cree que estaba describiendo lo que para él era un suceso real. No tuvo la sensación de que hubiere estado bebiendo.

V. RESUMEN

La duración de la observación fue de aproximadamente 30 minutos. Pensamos que deberíamos considerar las circunstancias de que 5 ó 6 testigos de un accidente de automóvil suministrarían versiones ligeramente diferentes del caso. Que las horas proporcionadas por las operadoras difieran, no nos molesta en lo más mínimo. Opinamos que éste es un estado de cosas perfectamente normal. No tenemos una idea definida del tiempo transcurrido según el Libro de Guardia de la Administración Federal de Aviación. Pero nos impresionó la actitud que asumió el señor Richards con relación al lapso transcurrido: nos pidió varias veces que controláramos con las operadoras, ya que quizá habrían anotado las horas respectivas. El señor Richards no estaba en condiciones de calcular el tiempo que demandaron los distintos movimientos del objeto. Estaba atemorizado y se encontraba en una difícil situación al no poder obtener ayuda y no saber qué haría el objeto. Es interesante subrayar que dijo a la operadora que NO deseaba publicidad, sino ayuda. Al igual que las operadoras, pensamos que se encontraba realmente sobrio. Sugerir que tanto él, su hija de 16 años, como su hijo de 16 años, como su hijo de 3, estuvieran ebrios es ridículo. Creemos que el hombre ha descripto un hecho real que está suficientemente confirmado por las operadoras y por los efectos físicos encontrados en el lugar.

VI. DATOS ADICIONALES

a) CONDICIONES METEOROLOGICAS: Las condiciones del tiempo en el momento de la observación fueron suministradas por Don Semaneik, del Columbia Regional Weather Bureau, con fecha 14-7-73, y son. para el lapso de la primera hora del 28 de julio de 1973: CIELO: claro visibilidad 20 millas; TEMPERATURA DEL AIRE: 65° F (18° C); VELOCIDAD DEL VIENTO: 5 nudos a 290°.

b) CONDICIONES ASTRONOMICAS: negativas. Todos los objetos celestes brillantes estaban en otras regiones del cielo, mientras que la observación del Ovni fue hecha hacia el norte. Luna. negativa (fase de luna nueva).

procesamiento NOTA IV

catalogo preliminar de manifestaciones Argentinas del tipo 1

por el Prof. Oscar A. Uriondo

SUBCLASE A—2

(Cuerpo o fenómeno de visible anormalidad, suspendido a no más de 10 metros de tierra).

1. (12). 1958 (aproxim.); Bragado (Buenos Aires). noche.

El músico José Basso, los 15 integrantes de su orquesta y el chófer del micro en que viajaban observaron (40 km antes de llegar a Bragado) a 2'00 m de la ruta, un aparato brillante de grandes dimensiones. Se pensó en la posibilidad de un avión en llamas, mas al acercarse dos de los testigos hasta unos 150 m del artefacto comprobaron que tenía forma discoidal, con una suerte de reflector en su parte superior, y que irradiaba una intensa luz. También producía un fuerte ruido de motores. No estaba apoyado en tierra. Los testigos prosiguieron su marcha; pero en el viaje de regreso detuvieron el micro en el mismo sector del fenómeno y notaron que el pasto estaba totalmente calcinado.

("La Razón", Bs. As., 4/7/68).

— — — — · — — — —

2. (24). 1962, mayo 13; Mercedes (San Luis). 04:15.

Cuando el suboficial de aeronáutica Giashischa viajaba en automóvil con su esposa e hijos, advirtieron a 100 metros de la ruta, y a un lado del camino, una masa luminosa de considerable tamaño, suspendida a 1 m del suelo; tendría 20 m de diámetro por 2 ó 3 m de alto, parecía girar sobre su eje y no emitía ruido alguno. El suboficial Giashischa intentó descender del vehículo y acercarse al fenómeno, pero su esposa se lo impidió.

(Comunicación al CADIU del Sr. Giashischa).

3. (32). 1962, agosto 24; Aeropuerto de Cambá Punta (Corrientes). 24:00.

Ante la aparición de un presunto avión cuyo piloto no se había anunciado por radio, el director del aeropuerto, señor Luis Harvey, ordenó la habilitación urgente de la pista de aterrizaje. Perc grande fue la sorpresa del personal técnico presente cuando advirtió que se trataba de un cuerpo esférico, que giraba sobre sí mismo lanzando fuertes rayos azules, verdes y anaranjados. Permaneció sin posarse, a pocos metros de la pista, durante 3 minutos, para luego alejarse a gran velocidad.

("La Voz del Interior", Córdoba, 3/8/62;

"La Razón", Bs. As., 3/8/62).

— — — — · — — — —

4. (42). 1962, comienzos de noviembre; ruta Salta-Tucumán (Tucumán). noche.

El camionero Pier Livio Quaia, que venía desde Salta, debió detener bruscamente su vehículo al ver, suspendido a pocos metros del camino, un objeto luminoso con forma de huevo, de 12 m de diámetro por 4 m de altura. De una especie de ventanillas, localizadas en la periferia, se irradiaban luces verdes y rojas. El objeto, luego de elevarse verticalmente, pasó a gran velocidad por encima del camión, haciendo sacudir la cabina del mismo, a la vez que producía un fuerte silbido. Otros dos camioneros también divisaron el objeto.

("La Gaceta", S. M. de Tucumán, 6/11/62).

5. (46). **1962 (fines); ruta Río Colorado - Choele-Choel (Río Negro). noche.**

En circunstancias en que el señor Mario Borlandelli y otra persona viajaban en automóvil. vieron un elemento luminoso suspendido a ras del suelo en el horizonte. Al acercarse los testigos, el fenómeno cobró rápidamente altura y desapareció en el cielo. En el área se descubrió una zona elíptica de 18 m de pasto quemado, presentando el lodo del camino una consistencia uniformemente mineral. Se recogieron residuos de una sustancia que analizada en el Museo de La Plata resultó ser magnesio.

("La Gaceta de la Tarde", La Plata, 16/9/65).

6. (47). **1962, diciembre 22; aeropuerto de Ezeiza (Buenos Aires). 03:00.**

Un gran disco luminoso, de color fuego, fue visto por Horacio Alora y Mario Pezzuto. operadores de la torre de control, y por los pilotos y copilotos de dos aeronaves comerciales. Estaba en la cabecera de una de las pistas, se elevó a 10 m de altura, permaneció suspendido varios segundos y finalmente se alejó velozmente emitiendo un leve sonido como el de un motor en aceleración.

("La Nación", Bs. As. 23/12/62; "La Gaceta". S. M. de Tucumán, 23/12/62).

("La Nación", Bs. As. 23/12/62; "La Gaceta", S. M. de Tucumán, 23/12/62).

7 (50). **1963, junio 22; Cristo Redentor (Mendoza). 20:10.**

Una comisión científica integrada por el meteorólogo Bernardo Razquín, el ingeniero Angel Binaghi Pagés y el sargento Pedro M. Zoni, había emplazado el campamento Gral. Lamadrid. cerca del Cristo Redentor. con miras a fotografiar la luz zodiacal. Una noche se escuchó un ruido metálico desde el exterior. Salieron presurosos, temiendo una avalancha y advirtieron una intensa luz parpadeante que descendía a ras del suelo por la ladera del cerro Santa Elena, hasta detenerse a 1.000 m del pico. De pronto apareció otra luz más intensa, también suspendida o posada sobre la ladera. Posteriormente ambos focos luminosos se esfumaron. En días subsiguientes los expedicionarios comprobaron que el área de avistamiento era una zona intransitable y deshabitada.

("Clarín", Bs. As., 30/8/63).

8. (55). **1964, comienzos de mayo; cerca de Colonia Castelli (Chaco). noche.**

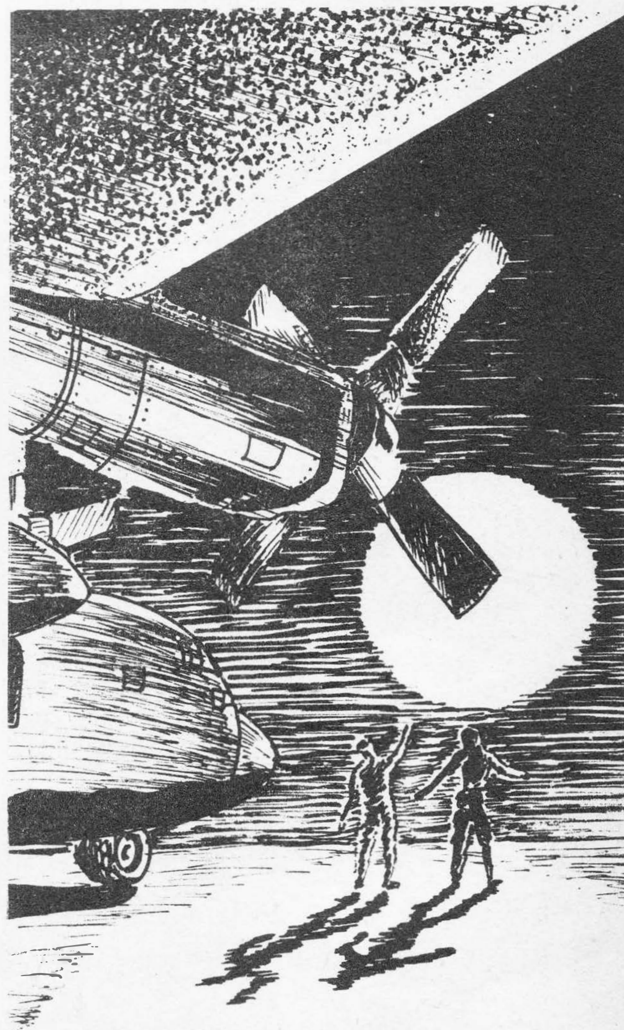
Alberto Kalbermatter dijo a la prensa que viajando en su camión por una zona muy boscosa había visto un enorme objeto luminoso que parecía estar metido entre las ramas de los árboles.

("La Razón", 10/5/64; "La Gaceta", S. M. de Tucumán, 11/5/64).

9. (58). **1964, mayo 14; cerca de Salta (Salta). noche.**

El escribano Tomás Víctor Oliver regresaba en un automóvil de alquiler a esa ciudad en compañía de su esposa, su hijo y el chófer del vehículo. cuando notó a un costado del camino una gran luz de color verdoso. Al principio pensaron que se trataba de una nueva propaganda luminosa instalada en la ruta; pero al acercarse descubrieron que era un objeto con forma de plato playo, de unos 10 m de diámetro, que se mantenía a una altura de 8m del suelo. Alarmados, aceleraron la marcha en tanto que el OVNI ascendía velozmente hasta perderse de vista en segundos.

("El Tribuno". Salta, 25/5/64).



Caso A-2 Nº 3(32) del 24/8/62 (Aeropuerto de Cambá Punta, Corrientes)

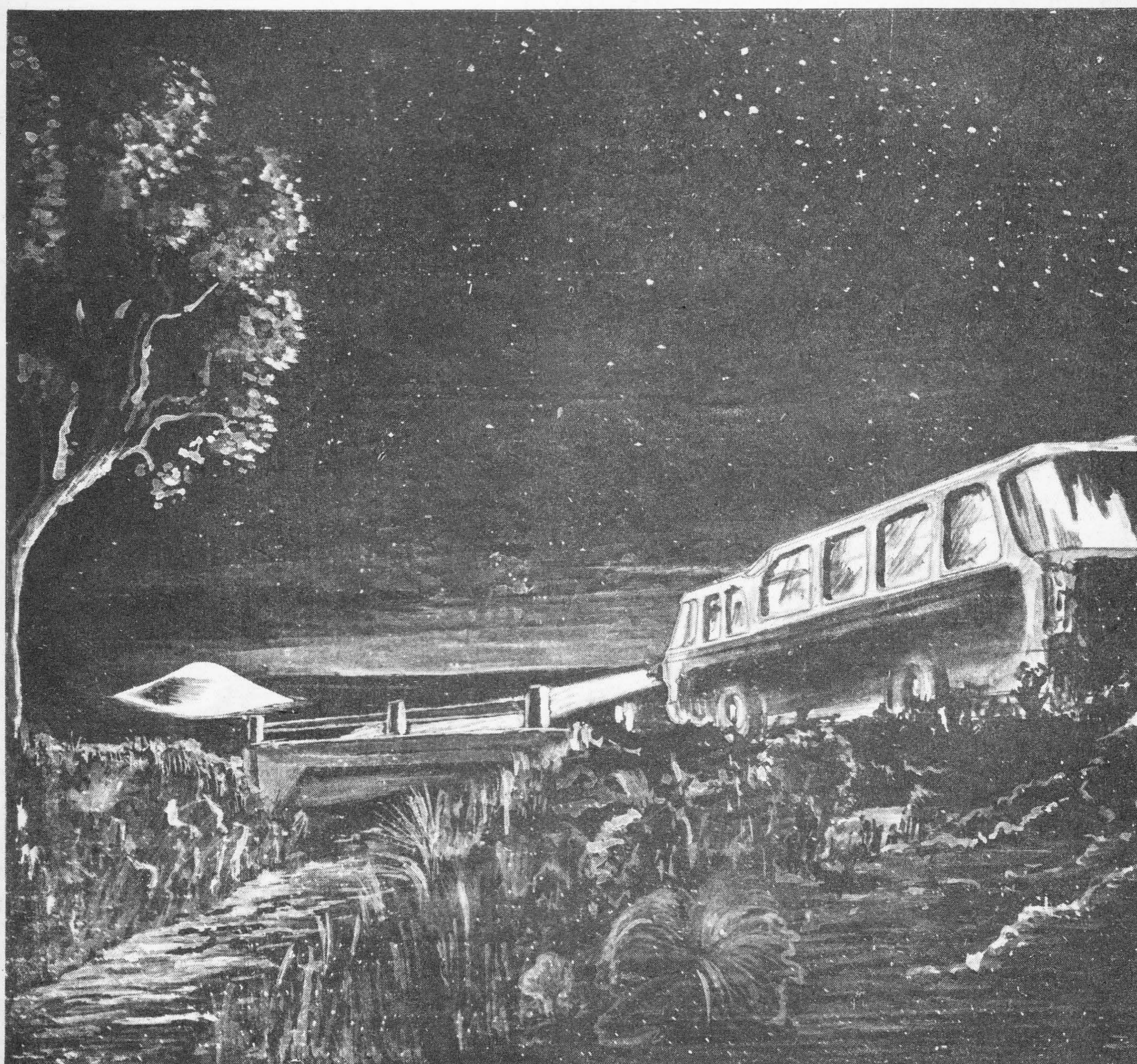
10. (68). **1965, julio 15; Valle de Loretani (a 25 km. de Alta Gracia, Córdoba). 20:00.**

El señor Rubén Busquets, su señora Diana Loretani y su hija Marcela vieron a la distancia, por sobre una loma aledaña al valle, un objeto grande, muy luminoso, de coloración azulada que variaba por momentos al rojo y naranja. De su parte superior salía un haz luminoso hacia arriba. La parte inferior era convexa. Tendría unos 10 ó 15 m de diámetro. Estaba inmóvil y no emitía ruido alguno. Descendió verticalmente, ocultándolo una loma, dando la impresión de haber aterrizado ya que siguieron viendo el resplandor por varios minutos, hasta que finalmente se apagó.
("Crónica", Bs. As., 24/8/65).

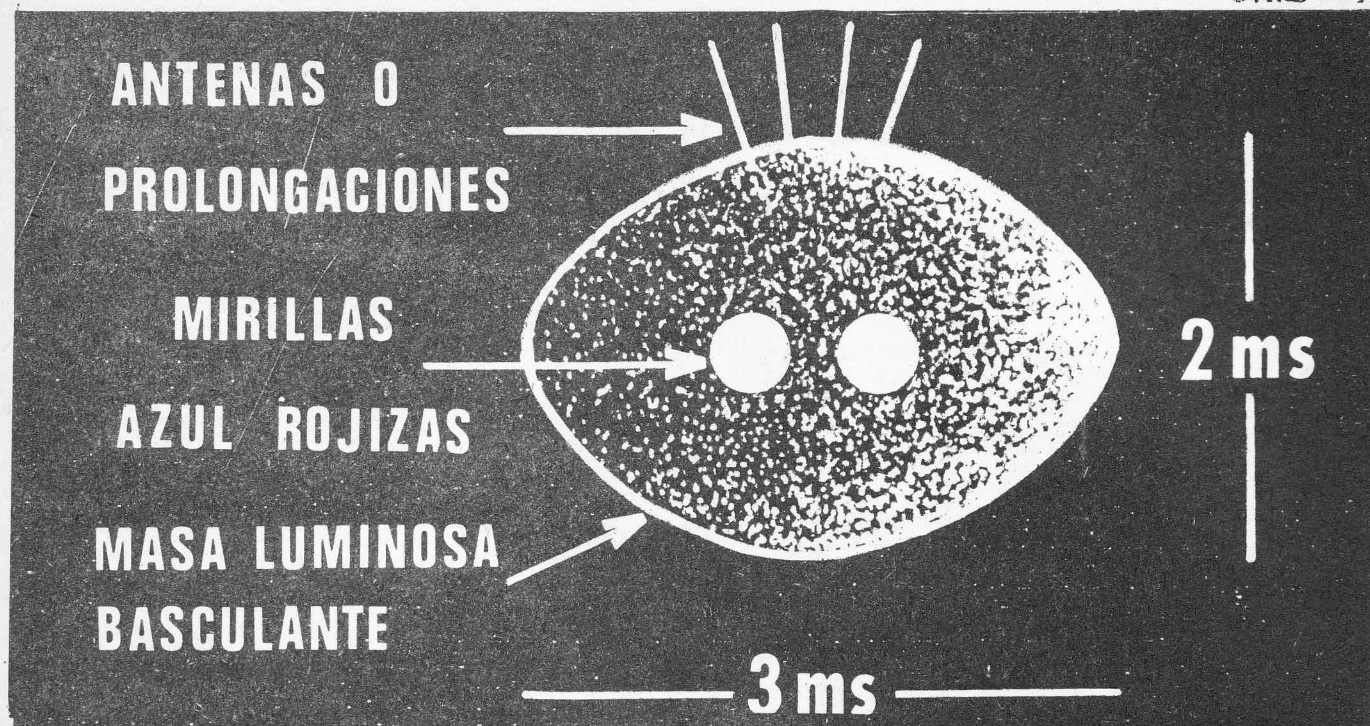
11. (74). **1965, agosto 2; a 10 km. de Jesús María (Córdoba). 03:30.**

Cuando se dirigían en automóvil hacia la ciudad de Córdoba, Pedro Medrano y su padre vieron, 400 m. más adelante, un extraño elemento metálico que obstaculizaba la ruta. Al aproximarse a él, hasta unos 20 m., comprobaron que se trataba de una suerte de aro de apariencia metálica, de 5 ó 6 m. de miámetro, suspendido a 1.50 m. del suelo. Imprevistamente el objeto se rodeo de una masa nubosa clara y desapareció. La niebla persistió en el ambiente. No presentaba ningún olor en particular.

(Comunicación al CADIU del Sr. P. Medrano).



Caso A-2 Nº 1(12) de 1958 (Bragado, Buenos Aires)



Caso A-2 Nº 15(96) del 11/9/67 (Villa Constitución, Santa Fe)
(Copyright by CADIU)

12. (86). **1966, enero 4; Concepción del Uruguay (Entre Ríos). Noche.**

Tres personas —el conductor de un camión, una señora y un niño que lo acompañaban—, sufrieron un raro accidente. Frente al vehículo apareció un aluz verdoza que despedía una especie de nubosidad radiante; el destello les enceguecía y el motor del camión se detuvo. Simultáneamente sobrevino el vuelco del automotor.

("Crónica", Bs. As., 5/1/66).

13. (90). **1967, febrero 25; entre Choele Choel y Luis Beltrán (Río Negro). 16:45.**

Desde su habitación, Oscar Molina (trabajador de una chacra) oyó un zumbido de regular intensidad. Salió a ver qué sucedía y se encontró con un aparato en forma de plato, de color plateado y 12 m. de diámetro, que parecía girar velozmente sobre su eje. Estaba muy cerca de la vivienda. Los 5 perros que tiene Molina no se acercaron al aparato,(pero ladraron todo el tiempo, Un área de 12 m. de diámetro quedó completamente chamuscada.

("El Sureño", Bahía Blanca, 26/2/67).

14. (93). **1967, julio 29; Guernica (Buenos Aires). Noche.**

Pedro Petrelli oyó un fuerte ruido de vientoto huracanado y advirtió que un objeto luminoso pasaba por encima de su casa para irse a detener sobre unos árboles, a 50 m. de distancia. Tendría unos 7 m. de diámetro y se hallaba animado de un movimiento circular. El fenómeno fue visto también por unas 20 personas de la vecindad. A la mañana siguiente, se comprobó que dos árboles estaban cortados a una altura de 5 m, y un tercer árbol, a 3 m. En el suelo había fragmentos que parecían de madera quemada, pero cuyo interior tenía el aspecto de vidrio fundido. El análisis químico descubrió abundante azufre, cobre y sílice, que habían sido sometidos a más de 1600 grados centígrados.

("Phenomenes Spatiaux", nº 20, junio 1969, p. 22).

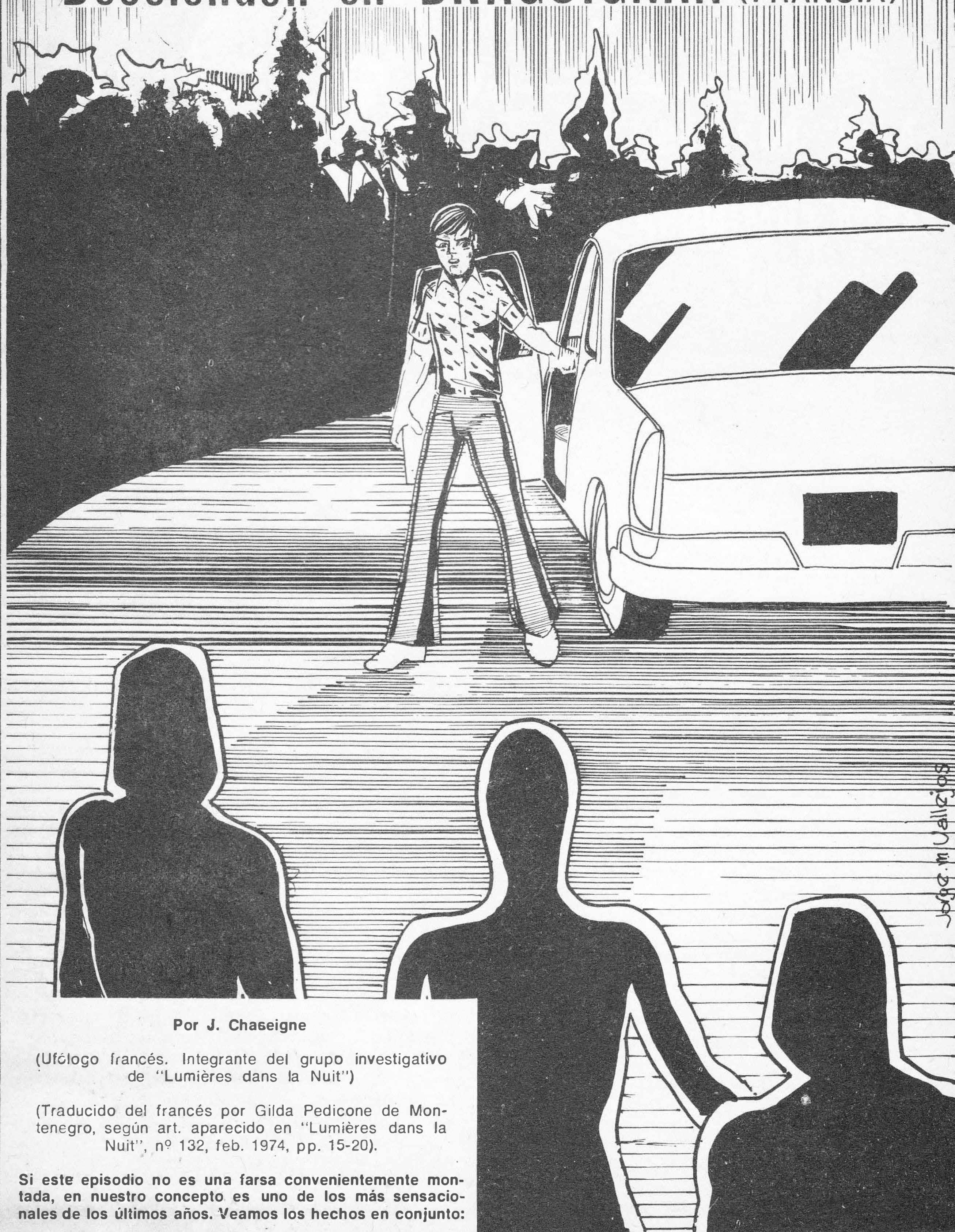
15. (96). **1967, setiembre 11; Villa Constitución (Santa Fe). 21:30.**

En el transcurso de una fuerte tormenta, un misterioso cuerpo luminoso que irradiaba enceguecedores destellos fue observado a 300 m., de la casa de la Sra. Catalina Salvaroza de Calamante. El objeto tenía un diámetro de 3 m. y una altura de 2 m.; poseía 4 prolongaciones como antenas y se mantenía suspendido a 1 m. del suelo, balanceándose suavemente. Estuvo en el lugar por espacio de 4 horas y dejó un fuerte olor a azufre y la gramilla totalmente quemada en un área de 3 m. de diámetro. También se descubrieron huellas alargadas y una sustancia granular oscura, de olor desagradable Análisis posteriores mostraron que la tierra estaba intensamente cargada de radiactividad y lo propio ocurría con los alambrados de la finca. El fenómeno fue observado por un total de 10 personas.

(Aldunati, G., "Aterrizaje en Villa Constitución", en Boletín de Fenómenos Aéreos, CADIU, 1968, nº 2, p. 51-52).

(Continúa en el próximo número)

Seres de Naturaleza Desconocida Descienden en DRAGUIGNAN (FRANCIA)



Por J. Chaseigne

(Ufólogo francés. Integrante del grupo investigativo de "Lumières dans la Nuit")

(Traducido del francés por Gilda Pedicone de Montenegro, según art. aparecido en "Lumières dans la Nuit", nº 132, feb. 1974, pp. 15-20).

Si este episodio no es una farsa convenientemente montada, en nuestro concepto es uno de los más sensacionales de los últimos años. Veamos los hechos en conjunto:

PRIMERA FASE: UNA BOLA AMARILLO-ANARANJADA

Hacia las 20,40 horas del viernes 19 de octubre de 1973, un joven de Draguignan, el señor Gabriel Demogue, acompañado con su pequeña amiga, sube en moto la cuesta que lleva a la cima de una montaña: el Malmont, situado a algunos kilómetros al norte de la ciudad de Draguignan. Esta cima culmina a los 507 metros, desde donde se disfruta de un panorama extraordinario hasta el Mediterráneo y en la dirección de St. Raphael, con los Maures al sud y las montañas del subterritorio y las mesetas de Canjuers al norte. El cielo está despejado gracias a un ligero mistral, y los dos jóvenes tienen intención de proseguir su paseo sentimental hasta la mesa de orientación, emplazada no lejos de la cima.

De pronto, la dama advierte a su izquierda, y dirigiéndose en el mismo sentido de la moto, una bola de color amarillo-naranja muy intenso que está rodeada por un halo más claro. El halo no es homogéneo y parece girar alrededor de la bola. Cuando los dos jóvenes se encuentran a más de un kilómetro de la cima, se detienen y observan el objeto que se desplaza lentamente en dirección O-E, a baja altitud y no muy lejos de ellos (al parecer 500-600 metros, de acuerdo a su estimación). El volumen aparente de la bola central es comparable a la dimensión de un melón. Parece sobrevolar la pendiente sud del Malmont; después desaparece detrás de los picos, dejando un fulgor rojizo que es visible por entre los árboles. La joven no desea ir más allá, por lo que Gabriel la acompaña hasta su casa de Draguignan. Poco después encuentra a un amigo, a quien refiere su historia. Este joven —a quien aún no hemos podido interrogar— integra un pequeño grupo interesado en los Ovnis. Toma contacto con sus otros compañeros y, en conjunto, deciden ir a observar el lugar.

SEGUNDA FASE: LOS FENOMENOS ANTROPOMORFOS

Parten en dos vehículos. El primero es un R8 conducido por el señor Alain Leca y que tiene como pasajero al muchacho que no pudimos entrevistar; el segundo es un Fiat 128 pilotado por el señor Georges Macret, y con Christian Bensa como pasajero. Arriban a la mesa de orientación por un camino muy estrecho que remata en la misma, y antes de descender maniobran para colocar sus vehículos en el sentido de la pendiente, listos para partir, y apagan sus faros. Luego se agrupan cerca de la mesa de orientación, donde dos bancos acogen a los visitantes.

En cuanto sus ojos se habitúan a la oscuridad, advierten ante todo un resplandor blanco y difuso en la cima del Malmont, a unos 80 metros de la mesa de orientación. Poco después, llegan hasta sus oídos unos sonidos extraños que parecen provenir de esa luminosidad. No hemos podido lograr la descripción precisa de esos sonidos; pero acotemos que una comparación con las interferencias de radio puede ser la más aproximada a la realidad. Ninguno de los auditores de este extraño concierto llegó a describirlo exactamente.

Al mismo tiempo, Georges Macret, quien se apoya en la mesa de orientación de piedra, siente que ésta se calienta bruscamente, de modo que tiene la sensación de ser abrasado por una onda de calor. Sus compañeros notan igualmente una elevación casi instantánea de la temperatura ambiental. Luego perciben una luz roja por debajo del resplandor blanco de la cima, luz que comienza a moverse y desciende por el camino enripiado que une la cima con la mesa de orientación, escuchando claramente el ruido de guijarros desplazados, como si algo o alguien pesado se trasladara por el camino. Los cuatro amigos comienzan a intranquilizarse. Georges Macret, Christian Bensa y el tercero se ocultan tras un pequeño muro situado cuesta abajo; Alain Leca se recuesta sobre uno de los bancos que bordean la mesa.

Desde allí observan la luz roja que desciende por el camino, y se percatan que ésta se desplaza al mismo tiempo que una silueta oscura, estimada por los observadores en tres metros de altura. Digamos que esta sombra —de apariencia humana— excedía los dos metros de altura. Durante todo este tiempo continuaba escuchándose el silbido modulado del comienzo.

Siguiendo lentamente su camino, la silueta llega hasta unos 25 metros de los testigos y a menos de 20 metros del R8 de Alain Leca; luego se detiene, como para recoger algo; treinta segundos después se incorpora y se apaga la luz roja a la altura de la cintura, y cesan igualmente los silbidos. Todo es silencio y oscuridad.

Unos instantes más tarde escuchan cerca del R 8 un ruido de ramas quebradas; luego es el vehículo mismo el que es sacudido varias veces con singular violencia. Entonces se produce el pánico. Alain Leca, que retenía a sus compañeros desde hace unos minutos, da la señal de huida. Georges Macret y Christian Bensa se precipitan hacia su automóvil (Fiat 128), no sin haber previamente convenido que, si éste no pudiera arrancar se ocultarían tras los matorrales del barranco.

El compañero de Leca —por su parte— arremete hacia el R 8 y se apresta a abrir la puerta, cuando un poderoso rayo luminoso blanco brillante —y que proviene de la cima— los ilumina violentamente. Se arrojan cuerpo a tierra hasta que unos instantes después vuelve la oscuridad. Ascienden entonces al R 8, pero falla el arranque. Al estar el vehículo orientado en el sentido de la pendiente, un simple impulso permite ponerlo en movimiento y el motor enciende correctamente. En cuanto a Georges Macret y Christian Bensa, ya habían partido, puesto que el Fiat se puso en marcha normalmente. Pero interesémosnos por los ocupantes del R 8, lo que nos revelará —en cuanto a Alain Leca— un carácter particularmente bien templado y un dominio de sí poco común.

Es éste quien conduce el R 8. Apenas puesto el vehículo en movimiento, frena, se detiene a pocos metros del punto de partida y mira hacia atrás. Advierte súbitamente una silueta idéntica a la que descendía por el camino, a cinco o seis metros aproximadamente del vehículo; luego una segunda, y después una tercera. Le parece entonces que los tres seres son muy grandes y sobrepasan los dos metros de estatura. Alain Leca acelera, avanza unos pocos metros y se detiene de nuevo. Los tres personajes continúan en progresión lenta hacia el vehículo. Cuando están suficientemente próximos Alain acelera nuevamente y se para unos diez o quince metros más adelante. Tiene ahora la impresión de que los tres seres se han detenido. Hace marcha atrás y regresa hacia ellos, deteniéndose a unos cinco metros del más próximo. Es entonces cuando éstos reinician la marcha con pasos bruscos. En tal situación, Alain Leca abre la puerta y sale a medias del vehículo poniendo un pie en el camino, y volviéndose hacia ellos les vocifera por tres veces: "¿Son ustedes buenos o malos?"

El ser más próximo al vehículo gira en dirección al que está detrás, a la izquierda, y parece entablarse un extraño diálogo entre las tres entidades (es al menos la impresión del testigo), por intermedio de esa suerte de silbido modulado tan difícil de describir. Inmediatamente retoman su marcha de avance, aunque ahora un poco más rápido que antes. El testigo asciende al vehículo y se aleja. Se detiene unos cincuenta metros más allá para verificar si era seguido, y al comprobar que no lo era se sirve de una pequeña plataforma para dar un medio giro, aguarda uno o dos minutos, y asciende en primera hacia la mesa de orientación, con los faros encendidos y los vidrios levantados. Ha recuperado su calma y está decidido a entablar contacto. Durante toda esta fase, su compañero —desequilibrado de espanto— estuvo asido a la chaqueta de Alain; y fue necesario que éste lo apartase con fuerza para poder salir del vehículo en oportunidad del episodio precedente.

Asciende así hasta la mesa de orientación sin ver nada. Ningún ser, ninguna luz roja; sólo perdura en la cima la luminosidad blanca observada al comienzo. Entonces súbitamente Alain Leca tiene miedo, sobre todo al no ver nada, y se imagina a los seres ocultos en algún lugar, prestos a avalanzarse sobre él si desciende del vehículo. Llegado a la mesa, maniobra lentamente con los faros encendidos, para colocarse en el sentido de descenso, y parte definitivamente con gran alivio de su acompañante. Una o dos horas después regresa solo desde Draguignan. Esta vez no ve absolutamente nada; hasta la misma luminosidad blanca ha desaparecido. Flota curiosamente en el ambiente un olor a barniz de aislador eléctrico quemado.

Retomamos ahora una de las fases del episodio precedente, en momentos en que Leca pone el vehículo en retroceso hacia el encuentro de los seres. La circunstancia de marchar hacia atrás enciende los dos faros traseros

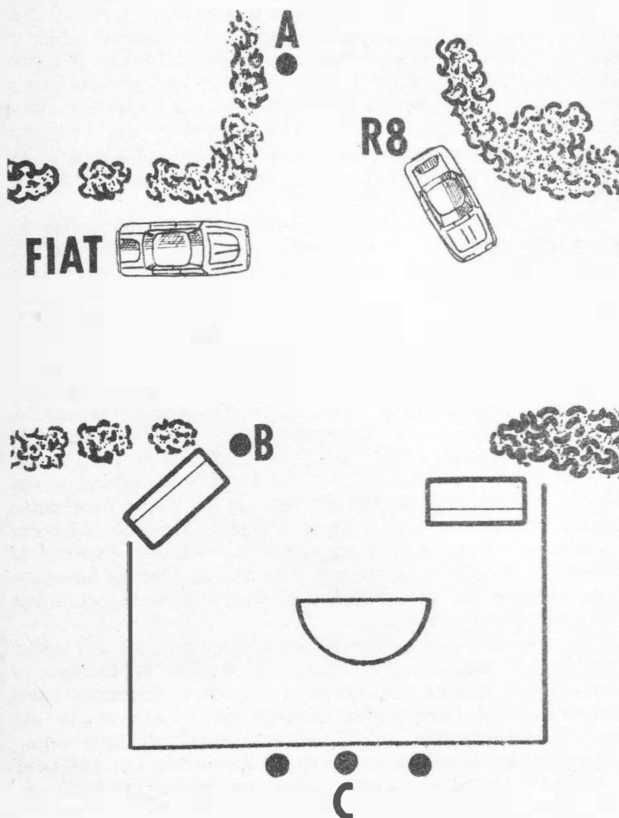
del R 8, y esto le ha permitido distinguir a sus perseguidores con mayor precisión. Veamos su descripción:

Talla superior a dos metros. Vestimenta roja no fosforescente. Luz ventral en el interior de la vestimenta, y a estar por lo manifestado por Alain Leca, era esta luz la que daba el color rojo a aquélla. Cabeza o casco cuadrado, con una o dos aberturas luminosas y rectangulares al nivel de los ojos. Marcha lenta, como mecánica. Una de las entidades no tenía casco, pero parecía llevar una suerte de máscara de gas y alguna cosa movible delante de la cara, quizá un velo.

Estas descripciones parecen someras, mas es necesario tener en cuenta el aspecto dramático de la situación. Alain no es un simple observador, sino que participa en la acción. Solamente nos dice aquello de lo que está absolutamente seguro. Posteriormente haremos una reconstrucción in situ de la escena a la misma hora y con todos los testigos, a fin de alentar el recuerdo de otros detalles. Ocupémonos mientras tanto del primer vehículo.

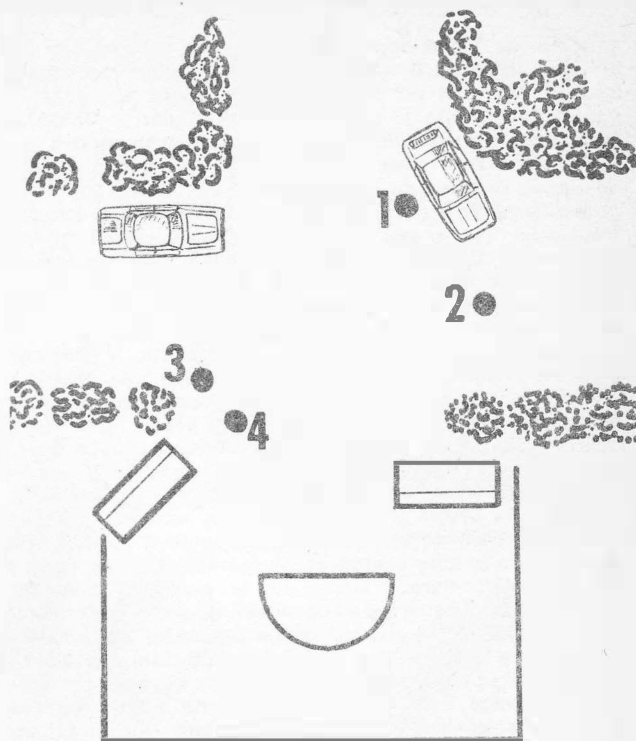
TERCERA FASE: PIERNAS FOSFORESCENTES

Recordemos que el Fiat 128 era pilotado por Georges Macret, con Christian Bensa como acompañante. No aguardaron al resto y partieron lo más rapidamente posible, sin retroceder. Pero sucede que a una centena de metros de su punto de partida, poco antes de abordar una curva cerrada, asisten a una extraña escena. Ven, durante una fracción de segundo, dos "piernas rojas" que parecen fosforescentes y que atraviesan la ruta en dos zancadas a pocos metros delante del vehículo. En el mismo instante los dos faros se apagan bruscamente, al igual que la luz del tablero. La curva fue tomada con gran dificultad, y bien pudieron haber ido a parar a la banquina. Después de un breve instante los faros y el tablero se restablecieron progresivamente como si interviniese un reóstato.



Primera fase de la observación: A (silueta); B (Alain Leca); C otros testigos).

(Copyright by CADIU)



Posición de los testigos en el momento de la retirada: 1 (André); 2 (Alain Leca); 3 (Georges Macret); 4 (Christian Bensa).

Copyright by CADIU)

Georges Macret nos precisa que el motor continuó funcionando normalmente, pero a nuestro criterio esto no es cierto. La ruta en ese lugar es muy estrecha (2,50 m aproximadamente) y va en pronunciada pendiente. El conductor confiesa haber frenado en el mismo instante de la aparición del fenómeno (justo cuando se apagaron los faros). Si bien la iluminación del Fiat pudo haber dejado de funcionar sin que el conductor lo percibiera, retomó su normalidad en ocasión de la aceleración posterior del vehículo. De todas maneras, no se detuvieron y enfilaron hacia el valle, y Christian Bensa, prestando poca atención a su valor, se refugió bajo el tablero de control. Ciento cincuenta metros más adelante existe una plataforma que sirve de estacionamiento a los automotores, y Georges Macret la utilizó para detenerse y esperar a Leca, en la convicción de que éste le seguía. Creyendo que le habría ocurrido algo a su compañero, confiesa francamente que no tuvo el coraje de remontar nuevamente la cuesta, ni de aguardar más allá de una decena de segundos. Frisando el pánico, y con un compañero que no lo apoyaba en nada (es lo menos que puede decirse) arranca y se aleja a toda marcha hacia Draguignan.

Un kilómetro más allá reencuentra las dos piernas. Esta vez provenían de la derecha y descendían rápidamente —en dirección a la ruta— por una intrincada pendiente de muy pronunciado desnivel. El Fiat pasó antes que las dos piernas alcanzaran la calzada. Sólo Georges Macret narra esta fase; Christian Bensa estuvo siempre bajo el tablero.

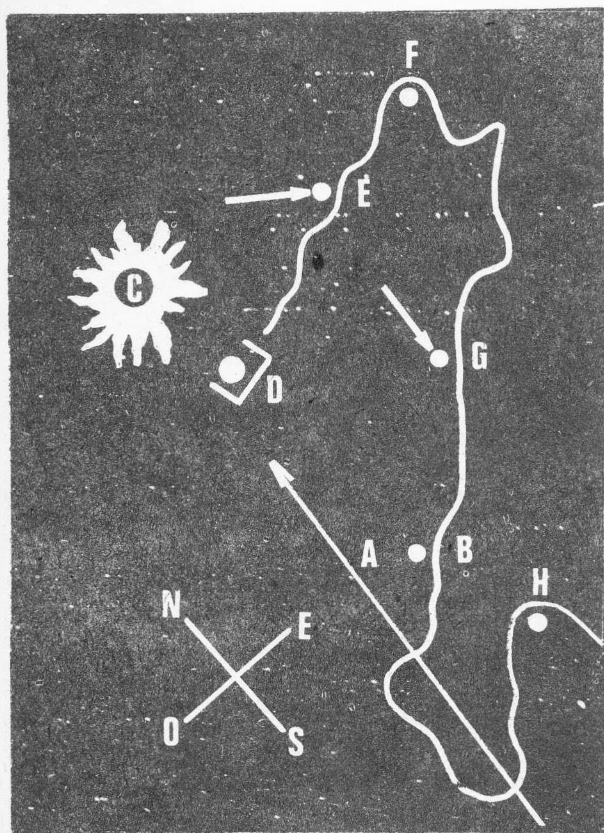
Es conveniente hacer un paralelo entre los dos incidentes de esta tercera fase. En el primer caso, la ruta es muy estrecha y está bordeada de matorrales de encinas. El terreno es muy accidentado, y es muy notable que la atención de los automovilistas estuviere concentrada en el camino. No extraña que sólo hayan percibido dos piernas, tratándose realmente de seres de talla muy elevada. Pero no es lo mismo en el segundo incidente. Aquí la aparición se sitúa bastante lejos del vehículo y fuera del alcance de los faros. La explicación del primer incidente no se ajusta al segundo. Las descripciones

no concuerdan tampoco con la velocidad. (N. del Editor de LDLN: es probable —e interfiero aquí a M. Chasseigne, que sabrá excusarme— que se haya tratado aquí de otro fenómeno diferente al del señor Leca).

Mas la extraña aventura del Fiat no ha concluido. A medio camino entre el Malmont y Draguignan se produce un nuevo incidente. Sin que el conductor accionara el volante de su vehículo, éste se colocó en posición perpendicular a la ruta y posteriormente retomó solo su trayecto normal, como si una fuerza enorme hubiera desplazado el automóvil y lo hubiera puesto en su posición inicial. El Fiat corría a 60-70 Km. Allí el camino es recto y no hay enarenados.

¿Qué podemos decir? Los dos ocupantes han experimentado este último hecho de la misma manera y lo describieron separadamente del mismo modo. Su aventura finaliza entrando a Draguignan, donde esperan a sus compañeros —según dijeron— unos 15 ó 20 minutos, quizá menos.

Luego llegan de su viaje Alain y su acompañante e interiorizan de su aventura a un amigo. Este les ve arribar pálidos, como muertos, y es merced a la gentileza de esta persona que fuimos puestos en conocimiento de los hechos.



Referencias: A (Dirección del fenómeno visto por Demogue); B (Posición de Demogue); C (Resplandor y zona de visualización de entidades); D (Mesa de orientación); E (1ª aparición de piernas); F (Playa de estacionamiento); G (2ª aparición de piernas); H (Desplazamiento forzoso del vehículo).

CONCLUSIONES

Pero, ¿dijeron la verdad?

Primera eventualidad: **Una farsa montada por amigos de los cuatro compañeros. Constatemos la importancia de la puesta en escena y el material que hubiesen necesitado poner en juego. Era imprescindible, además, que los bromistas tuvieren la certeza de la llegada de sus víctimas. Es únicamente el relato de Gabriel Demogue lo que les decide ascender al Malmont. Se requeriría además la participación del propio G. Demogue... mas éste sólo hizo una observación bastante común y que parece honesta (NDT: se trata del desplazamiento de la luz amarillo-anaranjada).**

¿Y el material para escenificar todas las observaciones? El fulgor blanco en la cima, la luz roja y la sombra avanzando, los tres seres detrás del R 8, el rayo de luz, los silbidos, la onda de calor, las dos piernas, la extinción de los faros y de las luces del tablero, el gran giro del Fiat en 90º... Estimamos que esta eventualidad no puede ser tenida en cuenta.

Segunda eventualidad: **Una historia maquinada por los cuatro compañeros. Mas, con qué objetivo? Cada uno conoce la reacción de nuestros semejantes ante tales historias.**

Y además esta distribución de roles: el héroe, el cobarde, el desertor y el cuarto —a quien no pudimos entrevistar— el asustado. Tres pobres roles sobre cuatro. Son bastante difíciles de aceptar. En verdad no creemos en una historia inventada. Existen muchos matices sinceros en el relato, demasiada verdad. Cada cual reaccionó según su propio temperamento, y lo puso de manifiesto aquella noche.

Sea como fuere, si una de estas eventualidades fuera cierta lo sabríamos mucho tiempo antes, pues en una historia tan complicada es imposible que alguno de los participantes no se traicione.

Nos resta hablar de las constataciones hechas en el terreno. Ninguna huella. Numerosas piedras y guijarros desparramados (¿recientemente?). Tampoco remanente magnético alguno. Se tomaron fotografías del sitio con infrarrojo.

NOTA DEL DIRECTOR DE 'OVNIS - Un desafío a la Ciencia'

En los fenómenos de Draguignan existen dos aspectos significativos que distraen nuestra atención:

a) **"Dos piernas rojas y luminosas":** En la casuística argentina contamos con un episodio bastante parecido, acaecido a las 3,00 horas del 17 de noviembre de 1969 en Olavarría (Provincia de Buenos Aires), y que figura en el catálogo preliminar publicado en el Nº 2 de "OVNIS - Un Desafío a la Ciencia", pp. 35-37, bajo la codificación nº 159, C-3.

En tal oportunidad, el señor Aquino Ramón Acosta —encargado de la estancia "Mi Recuerdo"— vio contra el alambrado, a 15 m de distancia, unos 17 extraños seres que iluminaban el pasto con fuertes **luces rojizas** que parecían faroles o linternas. **Sólo eran visibles sus extremidades inferiores** (de la cintura para abajo), las que eran sumamente **brillantes.** El fenómeno duró alrededor de una hora. No vio objeto alguno, pero sí **un gran resplandor en las inmediaciones,** en un lugar inaccesible **por** la proliferación de arbustos y malezas. **(Ver "Revista 2001", enero 1970, nº 18, pp. 4-8).**

b) **"Desplazamiento forzado del vehículo";** El otro aspecto interesante está relacionado con el insólito desplazamiento del Fiat en 90º, sin mediar maniobra alguna por parte de su conductor.

Los extraños fenómenos de Cauquenes, Provincia de Maule, Chile, producidos entre junio y julio de 1968, guardan también algunas analogías con el episodio de Draguignan. En efecto, el señor Oscar Muñoz (un funcionario de Impuestos Internos) vivió la primera experiencia con su automóvil al llegar a la cuesta "La Nariz". Repentinamente, tras escuchar una leve explosión, se detuvo el motor y se apagaron las luces. Luego que el señor Muñoz descendiera del vehículo, presenció —desde varios metros de distancia— cómo se reencendieron las luces del automóvil, que **comenzó a recorrer solo el camino cuesta arriba,** para luego detenerse y no poder hacerlo arrancar sino varias horas después.

Un hecho similar fue relatado por el chofer Enrique González, quien manejaba un camión de 12 toneladas. El motor de éste se detuvo súbitamente al llegar **a** la cuesta "La Nariz". Luego **el vehículo se salió del camino y maniobró aparemente por sí solo,** para detenerse nuevamente. Estos fenómenos volvieron a repetirse en ulteriores ocasiones, (a veces acompañados de observaciones de OVNIS), remitiéndonos para mayores abundamientos a los boletines "UFO Chile", Santiago de Chile, nº 5, julio 1968, pp. 4-5, y **"Boletín Informativo del Centro de Investigaciones en Cohetería y Astronomía", Santiago** de Chile, nº 12, primer semestre 1969, **p. 5).**

Un OVNI en forma de esfera y con brillo enceguecedor se posa en suelo nevado finlandés y deja notables evidencias físicas. Se practica análisis espectro fotométrico de líquido verde.

Aterriza en Finlandia un



El fenómeno avanzaba contra el viento e iluminaba sin dificultad gran parte de las adyacencias, pese a la tempestad que arreciaba.

a una Nave Desconocida

Por el Ing. Ahti Karavieri

(ingeniero y ufófolo finlandés. Presidente de la "Northern Finland UFO Investigation Association" - Asociación Investigadora de Ovnis de Finlandia del Norte).

(Traducido del inglés por Hilda Tornadú de Bagú, según art. aparecido en FSR, Londres, set-oct 1971, pp. 23-26).



I. UNA BOLA LUMINOSA

En la madrugada del 3 de enero de 1971 fue observado un Ovni en el pueblo de Saapunki, en Kuusamo, dejando nieve derretida con partículas en ella. Algunas muestras fueron recogidas inmediatamente después del incidente para su pertinente investigación.

El domingo 3 de enero, entre las 5:58 y las 6:15 de la mañana, fue observado un fenómeno luminoso. Los primeros testigos lo vieron alrededor de las 6:00 horas sobre el Pitkapera, prolongación del Lago Saapunki. Un testigo dijo que la hora en que se produjo fue "un par de minutos después de las seis, mientras que otro expresó que el hecho ocurrió "casi a las seis en punto".

El fenómeno fue divisado como una bola de luz, moviéndose lentamente a lo largo del lago en dirección Oeste, a sólo 8 metros de la superficie del hielo y recortándose contra los árboles de la orilla opuesta. Las primeras observaciones fueron verificadas en el sector Este del lago alrededor de las 6:00, desplazándose el fenómeno a reducida velocidad y a una distancia media de los testigos que oscilaba entre los 300 metros y 1 km. A pesar de una fuerte tormenta de nieve que arreciaba desde el S.O., el fenómeno se movía a una velocidad constante, desafiando el viento y manteniendo la misma altitud.

Los testigos afirmaron que la luz era lo suficientemente potente como para iluminar las sierras cercanas, por lo que los árboles y las construcciones aledañas se podían visualizar sin dificultad aún a 1½ km de distancia. El área, dado lo temprano de la hora, estaba completamente a oscuras, y debido a la intensidad de la caída de nieve las luces de las casas no eran visibles a 300 metros.

Los primeros observadores no pudieron proporcionar una idea aproximada de la verdadera dimensión de la bola, ya que era imposible mirarla directamente en razón de su gran luminosidad. No percibieron ruido alguno, aunque la tormenta de nieve era tan fuerte que se sobreponía a cualquier sonido débil. Uno de los primeros hechos conectados con el fenómeno fue el apagón de las luces eléctricas, operado en forma simultánea al paso del Ovni. Uno de los testigos —J.B.— afirmó que la falta de energía eléctrica coincidió con la aparición de la luz. Esta fue divisada por numerosos testigos, pues ya se hallaban levantados para realizar sus tareas matinales habituales.

En unos 15 minutos el extraño fenómeno luminoso se movió desde Pitkapera (extremo del lago Saapunki) hasta Tuhkaniemi, en el medio del mismo, recorriendo una distancia de 2,5 km. La casa del señor Mauno Talala, en Tuhkaniemi, se encontraba precisamente en la ruta del fenómeno, el que se detuvo a la altura del jardín de aquél a unos 17-19 metros de la ventana de la cocina. La vivienda está emplazada en medio de un campo de abedules, junto a las barrancas, a unos 8 metros de la orilla y casi en línea recta con la trayectoria del Ovni. El costado S.E. del lago tiene una altura de 60 metros, y se encuentra a unos 2 km de distancia. Los lados sud y norte se elevan formando acantilados. El primero de ellos —de 60 metros de altura— está aproximadamente a 1,5 km. La orientación del lago (N.O.-S.E.) es la misma que tomara el OVNI para atravesarlo. (NDT: aunque el fenómeno lo hizo en sentido contrario, esto es: S.E.-N.O.). Los testigos estuvieron ubicados en distintos lugares a lo largo del lago, por lo que se hicieron observaciones simultáneas desde diferentes direcciones. Como las viviendas están construidas en las laderas, muchas personas vieron el fenómeno desde puntos elevados.

La última parte del episodio tuvo lugar a un costado de la casa del matrimonio Talala. El fenómeno llegó allí aproximadamente a las 6:15. La pareja estaba desayunando frente a la ventana de la cocina, cuando apreció el fenómeno justo frente a la misma, detrás de unos arbustos de bayas del jardín. Era usual para el matrimonio estar en pie a esa hora, pues la señora (Martta Talala) realiza muy temprano sus tareas de ordeñe en el establo. El señor Talala estaba sentado bebiendo su café matinal, aún con su bata de dormir, cuando los dos fueron sorprendidos por la enceguecedora luminosidad que irrumpió ante sus ojos. Un poco asustado, el señor Talala corrió a vestirse adecuadamente para poder observar mejor desde el exterior la naturaleza de esa extraña luz.

No podía estudiarse el fenómeno con atención. Sólo con rápidos vistazos. Aparte de la blanca luminosidad no distinguieron color alguno. El señor Mauno Talala estimó su tamaño en unos 10 metros de diámetro, tomando como referencia la pared del jardín. Mirando hacia un costado —y con la misma claridad de la luz diurna— pudo divisar un islote distante unos 300 metros; y ello a pesar de lo temprano de la hora y de la tormenta de nieve. No escucharon ruido alguno, la luz pareció estar inmovilizada y no hubo ningún otro tipo de sensación. Mientras el señor Talala se vestía, la luz desapareció.

II. EFECTO E.M.

En ese preciso instante la luz eléctrica se apagó por un corto tiempo. El fenómeno iluminó de tal manera el interior de la cocina que prácticamente no cabía comparación —en cuanto a intensidad— con la luz que hasta entonces había estado emanando de la lámpara eléctrica que pendía del techo. El fenómeno permaneció en el lugar por espacio de un minuto aproximadamente, y la luz eléctrica estuvo apagada por igual lapso tras la desaparición de aquél. Luego la señora Talala fue la primera en salir al exterior, pero no observó absolutamente nada en la oscuridad, con la tormenta de nieve arreciando furiosamente. La temperatura era de 20º C bajo cero y el viento arremolinaba la nieve. El cielo estaba cubierto de nubes, pero la mayoría de la nieve que arrastraba el viento era del mismo suelo y no de las nubes.

III. LA HUELLA DE HIELO VERDE

Los Talala, que se encontraban muy sorprendidos por el extraño espectáculo, no pensaron que hubiera producido algún tipo de efecto en el lugar. Cuando el día fue aclarando, entre las 8 y 8,30, el joven Timo, hijo del matrimonio, volvió a la vivienda reportando al padre la existencia de unas marcas en la nieve. Había observado un lugar con hielo verde que no estaba cubierto por la nieve debido a su superficie endurecida.

La familia en pleno salió a observar el sitio, pero no le dio más importancia al asunto. El sector de nieve derretida tenía un aspecto muy particular. Era de unos 6 metros de largo y con un ancho de más de 3 metros, pero el área cubierta de hielo propiamente dicha era aproximadamente de 2 X 3,50 metros y tenía forma de pera. El sitio acusaba una coloración verde oscura en su parte central, aclarándose la tonalidad hacia los bordes. La cubierta de nieve se había derretido en este lugar hasta unos 20 cms. de profundidad. En el centro del sitio había un área circular de 1,50 metros de diámetro, en el cual se veían agujas de hielo, gruesas como dedos, y huecas en su interior. En la parte superior de cada tubo había una formación redonda del tamaño de la extremidad de un dedo.

IV. ANALISIS DE MUESTRAS DE HIELO Y SEDIMENTOS

Sólo al día siguiente mencionó el señor Talala el asunto el asunto al señor Kyllonen (editor del diario local "Koillissanomat") en oportunidad de dirigirse al pueblo por asuntos de negocios. Aquél visitó el lugar el lunes, tomando fotografías y entrevistando a los testigos visuales. El artículo apareció el martes 5 de enero. Pero la versión había corrido con más celeridad que la noticia periodística, pues el mismo lunes ya había numerosas personas estudiando y recogiendo muestras del lugar.

Los investigadores de Ovnis de Oulu, anoticiados del hecho el martes, llegaron al sector el miércoles 6 de enero. Un equipo de cinco personas obtuvo las primeras muestras y practicó mediciones de radiactividad sin detectar anormalidad alguna. (Recordemos que ya habían transcurrido cuatro días). El 17 de enero fueron extraídas otras muestras, y durante el invierno se obtuvieron muestras de vegetación.



El lago S apunki y la trayectoria del fenómeno Ovni.

(Copyright by CADIU)

Además de Marita y Mauno Talala, fueron entrevistàdos otros observadores, los señores Kaarlo Hayha, Anna y Kalle Saapunki y el señor Eetu Patsi, quienes dieron sus testimonios y coincidieron en la dirección, duración y luminosidad del fenómeno. Un anciano matrimonio —vecino de los Talala— testimonió haber observado ascender una luminosidad desde la casa de éstos. Otros afirmaron haberlo visto desaparecer en la misma casa de los Talala.

Las muestras fueron llevadas primeramente a un laboratorio industrial de la ciudad de Oulu. Se hizo un esfuerzo especial para determinar si existían residuos de un proceso de combustión. Un resumen de los resultados es el siguiente:

"La muestra líquida es hielo y nieve derretidos, casi limpia, con una pequeña cantidad de sedimentos, evidentemente de naturaleza vegetal. No hay ninguna evidencia de conexión entre la composición de la muestra y el fenómeno calorífero que causara el derretimiento".

Para comprobar la composición de la nieve de los alrededores se examinaron y chequearon varias muestras:

Muestra Nº	cms. cúbicos	Sedimento MG	Color	pH	∝ 20º (Conductividad) μ S
1-a	ca.200	ca.55	azul-grisáceo	4.8	240
1-b	85	58	azul-grisáceo	7.2	95
2	181	0.1	claro	6.1	7.4
3	208	33.7	claro	5.9	6.8
5	184	0.8	claro	5.6	9.0



Toma fotográfica del sector desde el cual se aproximó el fenómeno. Al fondo, la vivienda de los Talala.

(Copyright by FSR)

Las muestras 1-a y 1-b fueron tomadas de la zona más oscura del lugar del aterrizaje; pero la 1-b fue analizada más de cuatro semanas después, lo que motivó las diferencias de valores en pH y de conductividad. La muestra nº 3 fue recogida de la nieve sucia existente junto a la escalinata de la puerta de calle de la casa. Las muestras Nros. 2, 4 y 5 corresponden a distintos lugares, situados a unos 15 metros del punto de aterrizaje.

En el laboratorio industrial de R. fue examinada otra muestra de la parte central, habiendo sido mantenida —previo a su examen— más de un mes en un refrigerador. El análisis fue efectuado utilizando el método inorgánico clásico. El resultado fue el siguiente:

1. Material sólido en hielo derretido 58/85 ml. de agua;
2. Residuo sólido del cocimiento 1 mg.
3. El análisis de este residuo (AAS):

Fe_2O_3	Al_2O_3	Ca O	Mg O
26%	21%	21%	6%

4. Hielo derretido filtrado:

pH	× 20º µ S	P mg/1	E. Coli (Bacterias)	Mn mg/1	Fe mg/1	Na mg/1	K mg/1
7.2	95	0.7	Ninguna	0.1	0.3	11	8

Algunos de los investigadores de la Universidad de Oulu examinaron la muestra nº 1 mediante un análisis espectrográfico de rayos X, que exhibió las siguientes partículas inorgán[illegible]: ind[illegible]ios de Calcio, Potasio, Silicio, Hierro, Cloro, [illegible] lime de los elementos nombrados, lo fue en una proporción un poco menor a la mitad de un promille(?) de los sedimentos inorgánicos.

Se efectuaron igualmente microanálisis a fin de determinar la forma del Titanio en la muestra. Esto permitió certificar que se hallaba equitativamente dividido, evidentemente como parte de una síntesis. También se examinaron muestras de tierra recogidas debajo del lugar del aterrizaje mediante análisis espectrográficos de rayos X y microanalisis. Estos experimentos demostraron que el Titanio no había ascendido de la tierra a la parte derretida, pues no había signos del mismo en la materia vegetal congelada al nivel de la tierra que estaba debajo del lugar del aterrizaje. La parte líquida de la muestra fue analizada químicamente. Había Titanio en una proporción de 10 p.p.m.

El color del sitio era verde, tornando a un gris azul grisáceo oscuro. Examinando el cambio operado en el pH se podría concluir que el color no era debido a materia vegetal ordinaria, sino a algo de compleja composición en el cual el Titanio formaría los átomos básicos. Unos biólogos realizaron otros exámenes de los sedimentos filtrados de la muestra derretida tomada del lugar, a fin de discernir el origen de la materia vegetal. Esto demostró que los sedimentos de las diferentes muestras eran de origen orgánico en un 92-98% y que la parte principal de éstos estaba constituida por células vegetales en estado de descomposición. Esta descomposición parecía haber sido causada por alguna razón distinta a la normal.

La primera persona que vio el lugar del aterrizaje mencionó un tenue olor en conexión con éste, especialmente al derretir las muestras. El análisis de la parte líquida de las mismas no mostró signos de bacterias E. Coli que pudieran haber demostrado la existencia de desechos domésticos. El derretimiento de la nieve y la forma de las agujas de hielo no pudieron ser reproducidos en los tests efectuados en el laboratorio.

La Compañía de Electricidad del área de Kuusamo aseguró que a la hora en cuestión no se produjo ningún inconveniente en el suministro, y, por lo tanto, ninguna

ATERRIZAJE Y HUELLAS
ABEDULES
CASA DE TALALA
JARDIN
DIRECCION DEL OVNI
ALJIBE
O
N
S
E
CAMPO
A LA RUTA
CERCO
DIRECCION DEL VIENTO HURACANADO
GALPON
OVNI

Plano general de las adyacencias de la casa de los Talala, con indicación de la dirección del fenómeno y del sitio de su detención.
(Copyright by CADIU)

interrupción del mismo. Como el tendido eléctrico termina en esa área, puede haberse dado la posibilidad de que la tormenta haya cortado algún circuito local.

En conclusión: puede decirse que el fenómeno Ovni de Saapunki llevó algunas partículas al lugar del hecho, creó calor mediante alguna forma de radiación, su luminosidad fue tremenda (iluminó los alrededores hasta 1,5 km y su luz pudo atravesar una tormenta de nieve, lo que normalmente una luz potente no puede hacer). El fenómeno no se comportó como un cuerpo gaseoso, sino que se movió en contra del viento en una dirección oblicua, a 2,5 k/h de velocidad y a una altitud de 8 metros del suelo, bajo una temperatura de 20ºC bajo cero y en medio de una tormenta que arreciaba desde el S.O. No dejó radiactividad ni rastros que probaran hacia dónde se dirigió más allá del jardín de la familia Talala. La estimacion de su tamaño fue difícil debido a su brillantez, aunque los testigos coincidieron en asignarle unos 10 metros de diámetro.

V. RESULTADO DEL ANALISIS BRITANICO DEL 5|4|71

(Publicado en FSR, Londres, vol. 17. nº 4, jul-ag. 1971, pp. 26- 27).

DESCRIPCION DE LA MUESTRA

Se utilizaron 50 ml. de un claro flúido como agua. El mismo contenía una materia sólida azul-grisácea, "blanda" en apariencia.

ETAPAS ANALITICAS

El análisis se llevó a cabo en varias etapas:

1. — Por medio de filtración y centrifugación la materia en suspensión fue aislada del liquido claro. Designamos "S" al sólido y "L" al líquido claro. Fue bastante difícil obtener una muestra convenientemente depurada del líquido claro, aún después de la acción centrífuga a 3.000 g. durante una hora y media. Podría ser que parte del material en suspensión fuese de forma coloidal.

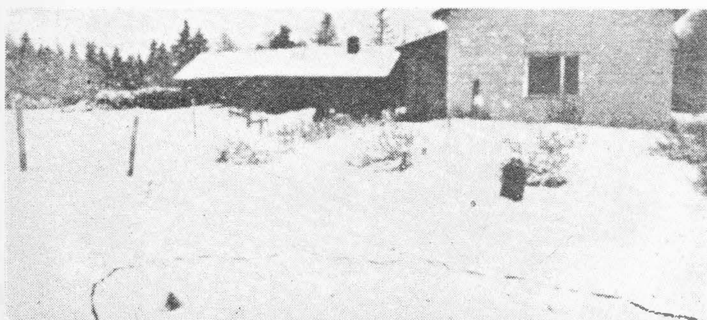
2. — Análisis del sólido "S"
3. — Análisis del líquido "L"

Los métodos de examen y sus resultados están dados en la tabla adjunta. No pudo realizarse un análisis completo del líquido "L" en razón de que el volumen de la muestra era limitado. Sin embargo, se llevaron a cabo tests de metales específicos y aniones.

PRUEBA	RESULTADO	CONCLUSION
Sólido S 1. Ignición	Toda la materia se vaporizó	Material orgánico en suspensión
Líquido L 1. pH	5.3	No es anormal
2. Evaporación a 100ºC durante 24 horas.	Residuos iguales 0,031% w/w (310 ppm)	¿Sales disueltas?
3. Examen microscópico de residuo	Semi-cristalino	Sales disueltas
4. Residuo tratado con HCL diluido	Residuo soluble que da una solución rojo-rosada	¿Sales de Manganeso y/o Cobalto?) (Ver apart. VI)
5. Prueba de Bórax en el residuo.	Negativo	Sin conclusiones
6. Prueba de Llama en el residuo.	Positivo para el Sodio	Presencia de Sodio (Ver apart. VI)
7. Prueba de Nitrato de Plata en el líquido "L"	Oscurecimiento	Presencia de Cloruro
8. Prueba de Cloruro de Bario en el líquido "L"	Oscurecimiento	Presencia de Sulfato
9. Tratamiento con ácidos diluídos	Sin efervescencia	Ausencia de carbonatos y bicarbonatos
10. Emisión de llama* (llama aire-acetileno)	Positivo para el Sodio Negativo para el Cesio Negativo para el Calcio	24.5 ppm Ausencia de Cesio Ausencia de Calcio (Ver apart. VI)
11. Absorción atómica (llama aire-acetileno y óxido nitroso-acetileno según el elemento)	Indicación de Calcio Positivo para el Magnesio Positivo para el Aluminio Negativo para el Silicio	Menos del 0.5 ppm Aproxim. 2.6 ppm. Aproxim. 50 ppm. Ausencia de Silicio

* Instrumento utilizado: espectrofotómetro de absorción atómica Pye Unicam SP90 A.

Además, se efectuaron pruebas de determinación de Titanio, Manganeso, Cobalto, Cobre y Cromo, pero todas con resultados negativos, presumiéndose —por tanto— la ausencia de tales elementos.



Vista trasera de la casa de los Talala. El área delineada corresponde al sector de aterrizaje.

(Copyright by FSR)

VI — CONCLUSIONES Y COMENTARIOS

El Sodio y el Aluminio resultaron los cationes predominantes y el Cloruro y el Sulfato los aniones. Si presumimos que estos iones se originan del Cloruro de Sodio y del Cloruro de Aluminio, respectivamente, debe suponerse un contenido de sólidos total de 293 ppm. en el líquido L. Esto es cercano a lo medido (310 ppm) y la diferencia podría deberse a indicios de sales de magnesio, tales como el Sulfato o el Cloruro.

De ninguna manera es anormal encontrar Sodio, Cloruro o Sulfato en la nieve. La presencia de Aluminio es un poco extraña, pero su concentración es muy débil.

Nuestros resultados no explican la coloración rosada que tomaron los residuos aislados del liquido L cuando fueron disueltos en ácido. Las sales de manganeso y cobalto producen soluciones rosadas en ácidos, pero no se confirmó su presencia en las muestras.

ALGUNAS CONSTANTES EN LAS MANIFESTACIONES ARGENTINAS DEL TIPO I

Por el Dr. Oscar A. Galíndez

2.— Segunda ley negativa: la confianza que merece el testigo. —

El examen de este aspecto sociológico del problema reviste particular importancia en torno al nivel cualitativo de las denuncias. Se ha alegado con particular insistencia que la mayoría de las informaciones de este género son referidas por testigos aislados, de una categoría social especial (analfabetos, beodos). Nuestro estudio nos ha permitido llegar a conclusiones diametralmente opuestas.

TABLA VIII
(Ver aparte)

La Tabla VIII ha reseñado en términos codificados el número de testigos ocasionales, la actividad que desplegaban al tiempo del fenómeno, y sus respectivas profesiones. Los significados de las expresiones codificadas están convenientemente detallados en las Tablas X y XI, cuyo análisis abordaremos más adelante.

Enfocaremos el tema desde tres puntos de vista:

a) **Aspecto cuantitativo (número de testigos):** No advertimos una primacía absoluta de las denuncias con testigos únicos. La Tabla IX demuestra que esta categoría sólo absorbe el 29,0% de las observaciones, esto es, menos de la tercera parte de las mismas. Los índices porcentuales correspondientes a los episodios con 2 y 3 testigos contabilizan, por su parte, 21,2% y 13,9%, respectivamente.

TABLA IX

N. de casos	Nº de Testigos	Porcentajes
48	1	29,0
35	2	21,2
23	3	13,9
11	4	6,6
9	5	5,4
5	6	3,0
3	7	1,8
3	9	1,8
1	10	0,6
1	17	0,6
1	20	0,6
16	varios	9,6
9	numerosos	5,4

SIGNIFICACION

Estas comprobaciones permiten afianzar la confianza asignable al evento, minimizando inclusive toda sospecha de equivocación. Valgan iguales consideraciones para la apreciable cantidad de incidentes con mayor número de observadores, en donde **la posibilidad del fraude se torna más improbable.**

b) **Aspecto mental (actividad):** La Tabla X traduce con suficiente claridad la multiplicidad de actividades desplegadas por los testigos al tiempo del fenómeno. Estos datos sólo son conocidos en 143 casos argentinos, y sobre ellos se ha practicado el estudio correspondiente al presente item.

TABLA X

M.—: En su morada(casa, carpa, etc.):	24 casos
a) Cocina:	4 "
b) Sala:	1 "
c) Durmiendo:	3 "
d) Descansando:	10 "
e) Cenando:	2 "
f) Leyendo:	1 "
g) Viendo TV:	1 "
h) En el patio:	1 "
i) Dando de comer al perro:	1 "
N.—: En viaje: 79 casos.	
—En vehículo de tierra:	
a) Automóvil:	41 casos
b) Camión:	16 "
c) Camioneta:	4 "
d) Jeep:	5 "
e) Rural:	1 "
f) Omnibus:	3 "
g) Motocicleta:	3 "
h) Bicicleta:	3 "
i) Tren:	2 "
j) Tractor:	1 "
—En vehículo de aire:	
k) Avión:	1 "
—En alta mar: 2 casos	
l) Navegando:	1 caso
m) Pescando:	1 "
P.—: Trabajando: 13 casos.	
a) Rural:	7 casos
b) No rural:	6 casos
Q.—: Otros: 24 casos	
a) Caminando:	11 casos
b) Cazando:	4 "
c) Investigando denuncia de Ovni:	1 "
d) Fiesta:	2 "
e) De compras:	2 "
f) Jugando:	2 "
g) Hacia el colegio:	1 "
h) Sacando agua:	1 "

SIGNIFICACION

Excepto un episodio, en los restantes los testigos estaban abocados al desenvolvimiento de tareas de la más diversa índole, y ajenas por completo a las manifestaciones Ovni. La Tabla X puede pecar de tediosa, pero resulta altamente significativa en cuanto ilustra con creces en torno a las ocupaciones del momento. Los protagonistas no han buscado imprevistamente y en las oportunidades más disímiles.

Es de notar que las captaciones en viaje capitalizan el mayor número de denuncias (55,2%). Aparentemente el fenómeno tiende a ser descubierto en forma involuntaria por los testigos, por lo que cabe pensar en un índice

tabla VIII

Nº	CLASE	Nº DE TESTIGOS	ACTIVIDAD	PROFESION
1	C-2	1	N-c	k
2	A-1	6		k
3	B-1	1	Q-a	p
4	B-1	1	Q-a	p
5	C-1	2	N-a	d
6	C-2	1	Q-e	p
7	A-1	numerosos		
8	A-3	numerosos	P-a	b
9	A-3	2	Q-a	f
10	A-3	1	N-a	i
11	C-1	1	Q-a	h
12	A-2	17	N-f	n
13	A-3	2	M-d	
14	A-1	varios		l
15	A-1	2	Q-b	
16	A-3	1	N-a	d
17	C-3	3		
18	A-1	varios	N-b	m
19	A-1	numerosos		
20	A-1	varios	N-a	p
21	A-1	3	N-b	m
22	A-3	4	N-a	
23	A-1	varios	Q-d	
24	A-2	4	N-a	a
25	A-1	2	N-a	
26	A-3	4	Q-b	d
27	A-1	4	N-a	
28	C-1	2	P-a	l
29	C-1	2	N-a	d
30	C-3	1	N-g	g
31	D	2	N-a	d
32	A-2	varios	P-b	c
33	A-1	1	N-b	m
34	A-1	5	N-b	m
35	B-1	2	N-b	m
36	A-1	1	N-h	
37	C-3	3	N-i	m
38	C-3	2	M-e	
39	C-3	5	M-e	
40	A-1	3	P-a	l
41	A-1	2	N-g	e
42	A-2	4	N-b	m
43	C-2	2	N-a	
44	A-1	2	N-j	m
45	A-1	5	N-a	j
46	A-2	2	N-a	p
47	A-2	6	P-b	c
48	A-1	6	Q-a	l
49	A-1	2		c
50	A-2	9	M-d	c
51	C-1	1	N-b	m
52	C-1	6	M-d	g
53	C-3	3	M-f	p
54	A-1	1	N-a	
55	A-2	1	N-b	m
56	C-3	1	N-b	m
57	A-1	3	N-c	i
58	A-2	4	N-a	d
59	A-3	3	N-a	d
60	B-2	1	N-k	a
61	C-2	1		
62	B-1	1		
63	D	3	N-f	m
64	D	2	N-b	m
65	C-3	varios	Q-b	l
66	D	4	N-a	
67	A-1	4	Q-b	
68	A-2	3	Q-a	k
69	A-1	varios		j
70	A-1	1	P-a	l
71	C-1	1	N-c	i
72	C-2	3	N-a	p
73	A-1	2	Q-e	
74	A-2	2	N-a	i
75	D	2	N-a	
76	C-1	2	N-a	i
77	C-1	1	N-h	
78	D	9	N-f	n
79	A-1	1	M-d	i
80	C-3	5	Q-f	h
81	D	2	N-b	m
82	C-3	3	Q-g	h
83	C-3	3	Q-h	h
84	A-1	1	N-d	l
85	A-3	varios		b
86	A-2	3	N-b	m
87	A-3	3	N-a	
88	B-1	1	Q-a	k
89	A-3	varios		b
90	A-2	1	M-d	
91	C-2	9	N-b	
92	A-1	2	N-a	
93	A-2	20		
94	C-1	varios	N-a	
95	B-3	2	N-l	a
96	A-2	10	M-d	
97	B-1	varios	N-m	q
98	A-2	3	N-a	
99	A-1	2	P-a	l
100	A-3	1	Q-a	
101	A-2	7	M-c	p
102	A-1	1	Q-a	k
103	A-2	3	P-b	p
104	A-2	2	N-a	p
105	A-1	varios		a
106	A-3	2	M-d	
107	A-2	5	M-g	d
108	A-1	varios	N-a	a
109	C-1	1	Q-a	
110	B-1	numerosos		
111	A-2	1	M-d	m
112	A-1	4	N-d	c
113	C-1	1	M-b	g
114	A-2	4	N-a	m
115	A-2	1	N-h	p
116	C-3	1	M-c	o
117	A-2	7	P-b	p
118	C-1	3	Q-l	n
119	A-3	3	N-a	
120	C-3	1	P-b	p
121	C-3	1	Q-a	
122	C-3	1		
123	C-3	2	M-h	o
124	A-3	5	Q-c	b
125	A-2	1	M-a	
126	A-2	2	N-a	d
127	A-3	7	N-a	i
128	C-3	2	M-c	g
129	D	6	N-d	p
130	B-1	5	N-a	p
131	C-3	1	M-a	o
132	A-3	5	N-d	b
133	A-3	4	N-a	f
134	C-2	1	P-b	p
135	B-2	3	N-a	
136	A-2	3	N-a	
137	C-2	1	N-a	
138	C-1	5	N-d	a
139	A-1	numerosos	N-a	d
140	A-1	1	M-d	
141	A-1	2	N-g	p
142	A-2	3	N-b	m
143	A-2	1	M-i	o
144	C-3	1	M-a	o
145	C-1	2	N-a	p
146	B-2	varios	N-a	d
147	A-3	varios		
148	A-1	numerosos		
149	D	2	N-i	m
150	C-2	varios	Q-d	f
151	A-1	numerosos		
152	A-1	numerosos		
153	A-1	numerosos		
154	A-1	2		
155	C-3	1		
156	A-2	1	M-d	
157	A-1	3		
158	C-2	1	N-c	l
159	C-3	1	M-a	l
160	A-2	2	P-a	l
161	A-2	1	N-e	b
162	A-1	2	P-a	l
163	B-1	1	N-a	d
164	A-1	3	N-b	b
165	C-1	1	N-b	m

superior de manifestaciones anuales que —en razón de las grandes extensiones territoriales argentinas— pueden escapar a toda percepción testimonial.

Las comprobaciones de Vallée (13) y Ballester Olmos (14) sobre este singular aspecto son plenamente coincidentes con las nuestras. **El fenómeno es independiente de la actividad desarrollada por el observador, no condicionando en absoluto la manifestación de aquél.**

c) **Aspecto cualitativo (profesión):** Exponemos en la en la Tabla XI el agrupamiento de las denuncias según el nivel cultural de los observadores. La profesión del percipiente sólo es conocida en 115 casos. Acertadamente subraya Ballester Olmos (15) que, si bien esta circunstancia no avala el índice de inteligencia del testimonio, al menos refleja el medio al que pertenece. Y esto reviste particular importancia ya que se ha expresado con obstinada reiteración que el observador de Ovnis es generalmente individualizable en las bajas escalas sociales y en categorías sicopatológicas específicas.

TABLA XI

a) Personal miltar (tres armas):	6	casos
b) Personal policial y gendarmes:	7	"
c) Personal técnico y científico (operadores torres de vuelo, meteorólogos, etc.)	5	"
d) Egresados universitarios (abogados, médicos, ingenieros, etc.)	12	"
e) Estudiantes universitarios:	1	"
f) Maestros o profesores universitarios:	3	"
g) Estudiantes secundarios (ciclo medio):	4	"
h) Escolares o niños:	5	"
i) Hombres de negocios (industriales, comerciantes, etc.):	6	"
j) Personas encumbradas (senadores, sacerdotes, directores de museos, etc.):	3	"
k) Hacendados:	5	"
l) Trabajadores rurales (peones, agricultores, administradores de bosques, etc.):	12	"
m) Conductores de vehiculos de tierra (camioneros, taximetristas, maquinistas, etc.):	20	"
n) Artistas (músicos):	2	"
o) Amas de casa:	5	"
p) Trabajadores no rurales, (oficinistas, mecánicos, empleados de comercio, etc.)	18	"
q) Pescadores:	1	"

SIGNIFICACION

El cuadro de la Tabla XI demuestra lo contrario. No existe un tipo específico de divulgador de denuncias de Ovnis. Los testigos se encuentran en todos los estratos sociales, incluyendo los más elevados. (Los egresados universitarios contabilizan el 10, 4% de las denuncias).

(Continúa en el próximo número)

Las captaciones en viaje capitalizan el mayor número de denuncias (55,2%). El fenómeno tiende a ser descubierto en forma involuntaria por los testigos.



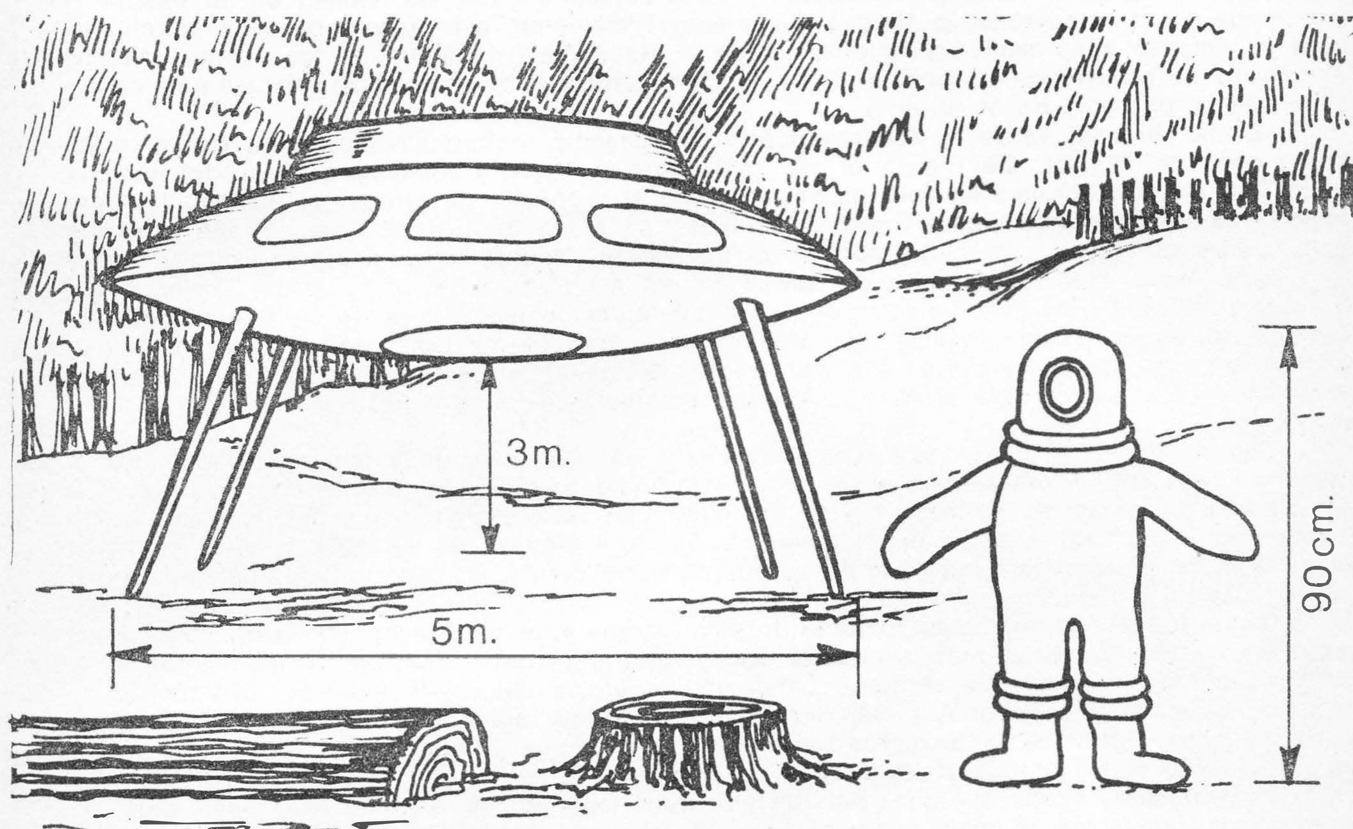
CITAS BIBLIOGRAFICAS

13) Vallée J., "The pattern...", op. cit., en "The Humanoids", p. 23 (Nº esp. FSR); p. 66 (N. Spearman); 92-93 (Pomaire);
14) Ballester Olmos V. J., "Sociología de...", op. cit., pp. 28-29 (Stendek); pp. 3-4 (Data Net);
15) Idem, p. 28 (Stendek); p. 3 (Data Net).

Espectacular encuentro con un Humanoide

Por Tapani Kuningas (Ufólogo finlandés. Presidente de la "Asociación de Interplanetarios" de Helsinki, Finlandia)

(Traducido del inglés por Jane Thomas, según art. aparecido en FSR, Londres, vol. 17, nº 5, set-oct 1971, pp. 18-19).



Reproducción artística del Ovni y del fenómeno antropomorfo. (Copyright by FSR)

El 4 de abril de 1971 viajamos con algunos colegas interesados en OVNIS desde Jyvaskyla (Finlandia Meridional) para investigar el llamado caso Kinnula, evidentemente el más asombroso episodio finlandés OVNI-humanoide de los últimos tiempos. En base a tales encuestas, redactamos el siguiente resumen del caso.

I. — UN EXTRAÑO OBJETO

El viernes 5 de febrero de 1971, dos jóvenes de Kinnula, Petter Aliranta (21 años) y Esko Juhani Sneck (18), se encontraban trabajando en los bosques de la villa de Kangaskyla, en Kinnula, próxima a los límite de las ciudades de Finlandia Meridional y Vaasa. Alrededor de las 15 horas ya estaban por finalizar sus tareas, pues el día estaba nublado y oscurecía lentamente. Aliranta acababa de desconectar su serrucho a motor, cuando de pronto notó —al nivel de las copas de los árboles— un extraño objeto de apariencia metálica que descendía en línea recta. Tenía la forma de dos platos unidos por sus bocas y era de unos 5 metros de diámetro. En la parte inferior del vehículo había cuatro patas de aterrizaje de poco grosor (5-10 cm.) y de más de dos metros de largo. El objeto tardó muy poco tiempo en posarse en un pequeño claro situado entre los árboles, a unos quince mts. de distancia de los señores Aliranta y Sneck. Este último, sin embargo, no advirtió lo que estaba sucediendo en ese momento, pues aún se encontraba cortando las ramas de un árbol con su sierra a motor.

II. — UN HUMANOIDE DIMINUTO.

Durante el descenso del objeto, apareció una abertura circular en el centro de la parte inferior del mismo, y de ella —una vez que el vehículo se asentó firmemente en el suelo— bajó flotando un extraño y diminuto ser. A criterio de Aliranta, la entidad realmente "flotó" los dos metros que mediaban entre el OVNI y el suelo cubierto de nieve; no hubo un movimiento de caída normal. Luego el ser comenzó a aproximarse a Aliranta. Sus movimientos eran bruscos y los pasos cortos. Parecía un hombre del espacio o un robot. y tenía menos de un metro de estatura, quizás

90 cm. El cuerpo estaba cubierto por un traje enterizo de color verde. La cabeza tenía la misma cobertura, y en el centro de la misma y había una especie de lente. Los extremos de las manos eran redondeados y no se advirtieron dedos en ellas. Calzaba "botas" que aparentemente eran parte integrante de la vestimenta, también verdes.

III. — DESENVOLVIMIENTO DEL FENOMENO

El humanoide parecía moverse sobre la superficie nevada de una extraña manera, ya que no se hundía en la nieve como era de esperar. (Pero dejaba en ella las huellas de su paso!). A medida que el ser se acercaba a Aliranta, lenta pero firmemente, este último puso en marcha su sierra y comenzó a aproximársele sierra en mano. Recién a esta altura de los acontecimientos Esko Sneck se percató de los hechos; la puesta en marcha de la ierra lo hizo volverse para observar lo que se proponía hacer Aliranta.

"El hombrecillo verde" y Aliranta acortaron distancia recíprocamente, hasta mediar entre ellos menos de 10 mts. De pronto el ser giró sobre sí mismo y comenzó a retroceder hacia el objeto. Esto infundió coraje a Aliranta, quien corrió con el propósito de atrapar al humanoide, pero cuando éste se encontraba a unos 3 metros del disco se elevó de una manera, extraña, flotando hacia la abertura de la cual había surgido originalmente. Aliranta rápidamente se estiró y asió el talón de la "bota" derecha (1 metro del suelo) con la mano derecha descubierta. Sin embargo, tuvo que soltar el pie de inmediato, ya que su temperatura semejaba a la de un hierro candente. (Al respecto, es interesante precisar que las lesiones causadas por las quemaduras en el pulgar, índice y la palma de la mano eran aún claramente visibles dos meses después del hecho). Aliranta dio entonces dos pasos hacia atrás, y la entidad prosiguió su ascenso hacia la nave sin inconvenientes.

Cuando ingresó al objeto, éste comenzó a emitir un leve zumbido y lentamente comenzó a levantarse del suelo. Aliranta sintió en ese momento una débil ráfaga de aire, pero no pudo percibir olor o humo, ni fenómeno luminoso alguno (no hubo luces visibles en o dentro del vehículo en todo el curso del incidente). Al ascender el objeto, la abertura circular de la parte inferior se cerró (pero las patas de aterrizaje mantuvieron su posición primicial) y en unos quince segundos aquél desapareció en el cielo.

Según los testigos oculares, la visita de esta extraña nave se prolongó por espacio de unos tres minutos. Después de la desaparición de la misma no pudieron hablar, porque estaban bastante aturdidos por el incidente. Se sentían completamente entumecidos y tuvieron cierta dificultad en moverse, especialmente Petter Aliranta. Recién una hora más tarde pudieron alejarse del bosque. Antes de hacerlo observaron de cerca las marcas dejadas por el OVNI en la nieve, única evidencia "in situ" de este increíble suceso.

Es interesante acotar que cada pata de aterrizaje tenía en su extremo una placa redonda. Estas placas penetraron completamente en la nieve (que en ese entonces tenía unos 40 cm. de espesor) y dejaron cuatro huellas redondas de unos 35 cm. de diámetro, dispuestas en cada uno de los ángulos de un cuadrado regular de unos 2 metros de lado. En el interior de este cuadrado la nieve se había derretido unos 5-10 cm. Las pisadas dejadas por el humanoide también eran claramente visibles. Eran pequeñas (15 cm) y algo circulares. Los pasos eran todos de la misma longitud (aun aquellos dejados durante la persecución) y estaban espaciados cada 20 cm.

IV. — CONSIDERACIONES FINALES

Cuando unas dos horas después del incidente los testigos arribaron a sus casas y relataron el episodio, nadie les creyó. Sus respectivos familiares y amigos pensaron que "los muchachos inventaron la historia". Petter Aliranta tenía —en verdad— la mano quemada, pero las heridas bien pudieron haberse debido a cualquier otra causa. El relato sobre "el hombrecillo verde" era demasiado inverosímil. Al día siguiente, la mano lesionada de Aliranta estaba tan mal que apenas podía sostener un hacha. Sin embargo, los hombres retornaron como de costumbre a su trabajo en el bosque, al no haber otras señales de algo anormal. Poco a poco, el temor causado por el incidente desapareció, pero aún dos meses después Aliranta confesaba tener miedo a caminar solo en la oscuridad. No hubo otros signos notables que sirvieran de evidencia física a este suceso. Durante el curso de la investigación no surgieron detalles que hubieran podido poner en tela de juicio el relato de estos dos hombres. La actitud negativa de los demás (principalmente la de sus propios familiares), produjo en ellos una resistencia a hablar a terceros sobre la experiencia. A causa de ello tuvimos referencias del caso demasiado tarde, ya que las supuestas huellas del aterrizaje estaban para ese entonces cubiertas con nieve de aproximadamente medio metro de espesor.

El mismo día 5 de febrero hubo otro caso OVNI en Kinnula. A las 7,20 de la mañana, el señor Pentti Piispanen (que también había estado trabajando en el bosque) vio —durante 2 minutos— una bola de luz de aproximadamente un metro de diámetro que se desplazaba al nivel de los árboles. La observación fue hecha a unos 15 km. del lugar de aterrizaje (más concretamente en Gangaskyla). Al regresar a su vivienda, Piispanen refirió su observación a varias personas (incluso a la prensa) pero tampoco se le dio mayor crédito.

Otros numerosos residente del área de Kinnula han visto OVNIS y luces extrañas durante el invierno de 1971.

PRACTICA INVESTIGATIVA

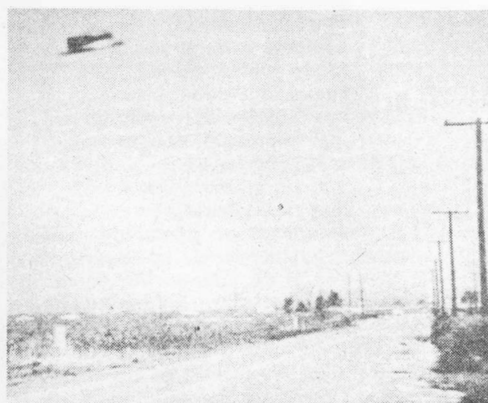
NOTA III

GUIA DEL ENCUESTADOR

Por el Grupo SOBEPS ("Societé Belge d'Etude des Phenoménes Spatiaux" - Sociedad Belga de Estudios de Fenómenos Espaciales. (Traducido del francés por el Dr. Oscar A. Galíndez. Título original. "Guide de l'Enqueteur").

Pregunta 11 02: "¿Los objetos volaban en formacion? Si asi fuere, de que tipo en V(vertice hacia adelante o hacia atrás)...?" (Una de las cuatro placas obtenidas el 30 de agosto de 1951 por el señor Carl Hart en Lubbock, Texas, USA).

(Archivo CADIU)



Pregunta 10.04: "?El fenómeno tenia ascecto metálico...?" (Placa del 3/8/65 tomada por el señor Rex Heflin en Santa Ana. California, USA).

10. TIPO DE FENOMENO OBSERVADO

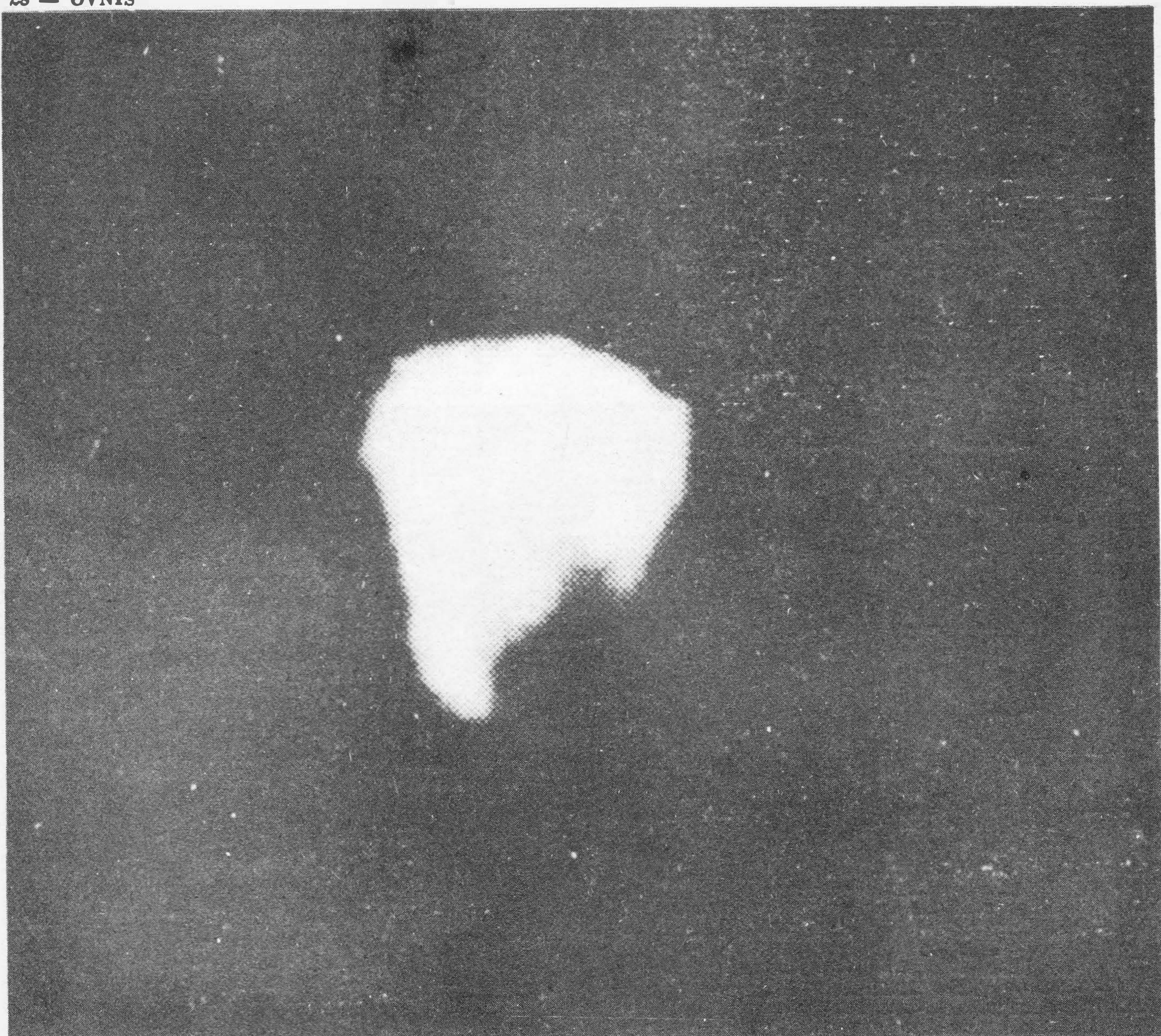
10.01: Tratar de describir con el máximo de precisión la naturaleza exacta de lo que ha sido visto: He aquí algunos elementos que le ayudarán a comprender mejor al testigo:
—Punto(s) luminoso(s) = fijo, rápido, lento;
—Objeto con forma de huso, de nube cilíndrica, con o sin objeto(s) secundario(s);
—Objeto discoidal de comportamiento regular, irregular;
—Objeto esférico luminoso o con brillo metálico;
—Otros tipos = cigarros, campanas, barras de luz;
—Posición del objeto = vertical, horizontal u oblicua (dicar en este caso la inclición).

10.02: Formas particulares; presencia de estructuras exteriores = antenas, patas, escalinatas, aberturas, cúpulas, cavidades, protuberancias, marcas, tragaluces, etc.

10.03: Contorno neto, irregular, difuso, etc...; el objeto parecía sólido o no?

10.04: Aspecto metálico, vaporoso, sólido, rígido, blando, transparente, mate, brillante, incandescente, luminoso, oscuro, claro, etc. Ausencia de junturas (superficie lisa de una sola pieza), etc.

10.05: Presencia de una aureola, de una nube, de una corona, de una bruma, de un halo, de lla-



Pregunta 10.05 in fine: "Describir el brillo: cegador, fuerte, término medio, débil, muy brillante, etc. . . ." (Una de las dos tomas obtenidas por el señor Miguel Tomé el 21 de mayo de 1962 en Bahía Blanca, Argentina).

(Archivo CADIU)

mas, de una estela, tubo de luz, etc.; describir el brillo = cegador, fuerte, término medio, débil, muy débil, etc. . .

10.06: Color(es) del objeto(s), del resplandor, de la luminiscencia, etc. . .; los matices eran uniformes, francos, vivos, cambiantes, etc.?

10.07: La máquina iluminaba o no las adyacencias? Reflejaba la luz del sol, de la luna, etc.? Poseía balizas, fuego o faros? Precisar la posición del testigo, el número, los colores.

10.08: El objeto tenía un movimiento aparente = vibración, rotación, oscilación, báscula, pulsación, (con frecuencia eventual), movimiento de vaivén, etc.

10.09: Si no se trata de un objeto, describir con precisión la apariencia del fenómeno = nubes anormales, niebla luminosa, resplandor, estela, color del cielo, etc.

10.10: Otro detalle particular no consignado aquí.

10.11: MUY IMPORTANTE:
El testigo deberá confeccionar uno o varios dibujos de las máquinas observadas, aún en el caso de que estime estar poco dotado para ello. Hacer igualmente un croquis detallado del fenómeno completo, así como un plano de los lugares de observación, donde se indicará la posición del (de los) testigo(s) y la POSICION O TRAYECTORIA DEL FENOMENO; estos documentos deben adjuntarse con el informe que enviará el encuestador.

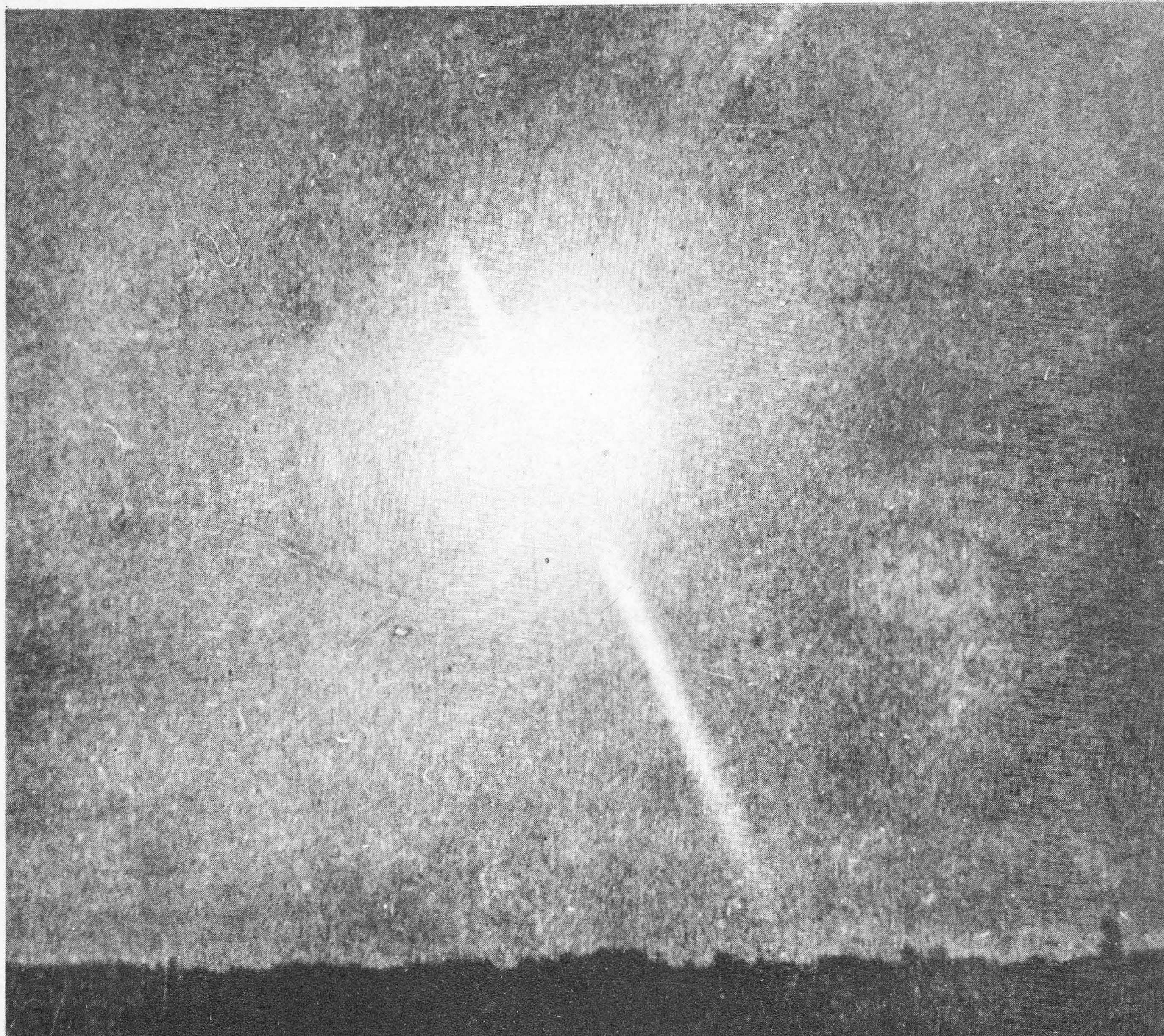
11. DESPLAZAMIENTO DEL FENOMENO

11.01 Número de objetos;

11.02: Si el número es superior a la unidad, los objetos volaban en formación- Si así fuere, de qué tipo? = en V (vértice hacia adelante o hacia atrás), en diente de sierra, en un plano horizontal o vertical, etc. . . .

11.03: Los objetos se reunieron en algún momento determinado?

11.04: TRAYECTORIA — indicar sobre un plano (Ver Anexo "B", muy importante).
—Indicar el punto de partida (comienzo de la observación) y el de llegada (fin de la observación); indicar también el ángulo de elevación y el azimuth al comienzo, al promediar y al final de la observación;
—Entre estos puntos, representar esquemáticamente la trayectoria seguida por el o los objetos;
—Describir igualmente los mo-



Pregunta 10.01: "¿El fenómeno tenía forma de huso, de nube cilíntrica, con o sin objeto(s) secundario(s)?" (Fotografía tomada el 7/2/63 por el señor Félix Carrizo sobre la ruta 5, a la altura de Alberti, Buenos Aires, Argentina). Archivo CADIU)

vimientos relativos de los objetos, los unos con relación a los otros (ejemplo: progresión por postas, etc.).

—Si la trayectoria no puede ser descripta exactamente, indicar simplemente de qué tipo era la misma =

rectilínea: horizontal, oblicua, vertical, etc.

en zig zag, por sacudidas, irregular.

en curva, etc.

cerca del suelo o a gran altura; ascendente o descendente, etc...

11.05: Indicar la dirección general del desplazamiento, p.ej.: del N.E. hacia el S.O., o en su defecto, de tal ciudad hacia tal otra; si fuere posible, dar los azimuths (Ver Anexo "B").

11.06: HUBO ATERRIZAJE? Si asi fuere, consultar los parágrafos 16 y 17.

12. CARACTERISTICAS DEL FENOMENO

12.01: DIMENSIONES REALES: SI fuere posible (máquina en el suelo o a baja altitud).

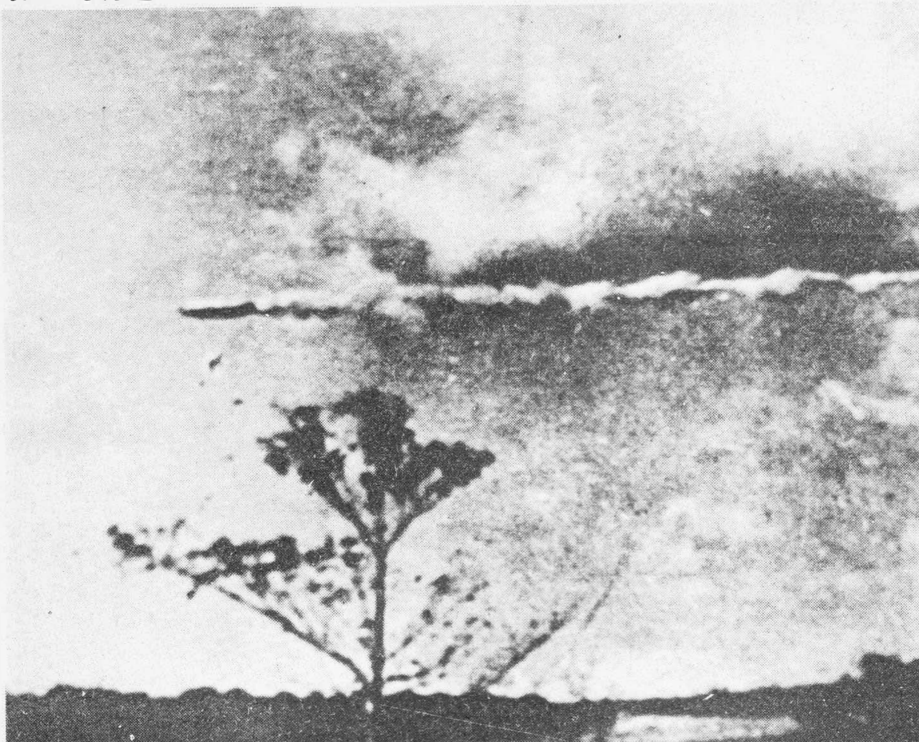
12.02: DIMENSIONES APARENTES: Existen varias técnicas posibles:

—Sobre una tabla o pizarra colocada a un metro de los ojos del testigo, este último marcará el número de milímetros que parecía medir el objeto.

—Colocar una serie de objetos de dimensiones diversas a un metro de los ojos del testigo y precisar por tanteos el orden de magnitud del objeto. Utilizar por ejemplo: una cabeza de alfiler, garbanzo, monedas de diferentes tamaños, una pelota de tenis de mesa, una naranja o un pomelo, una pelota (fútbol o básquetbol), una bandeja, etc...

Estos dos métodos no dan siempre los resultados esperados, por lo que aconsejamos utilizar más bien otro medio:

—El testigo deberá comparar los objetos observados con el diámetro del disco lunar o con elementos de las inmediaciones. Es indispensable preguntarle particularmente si el objeto era más grande o más pequeño que la luna llena. El encuestador debe verificar siempre su evaluación pidiéndole que indique el tamaño aparente del disco lunar con el brazo extendido. Esta demostración es a menudo sorprendente. La luna llena representa alrededor de 4 metros con el brazo extendido. De ser posible, debe entrenarse en este género de estimación.



Pregunta 10.05: "El fenómeno dejaba alguna estela...?" (Toma lograda en julio de 1952 por el señor Domingo Troncoso en Puerto Maldonado, Perú).

(Archivo CADIU)

12.03: VELOCIDAD DE LOS OBJETOS: Estaban quietos o en movimiento?

—Evaluar esta velocidad a partir de las de máquinas convencionales en el suelo o en vuelo: trenes, aviones a reacción, piper club, helicópteros, automóviles, etc.

—Evaluar más bien la velocidad angular; ej.: si el objeto ha cubierto un arco de 90 grados del cielo en 10 segundos, su velocidad angular sería de 9 grados por segundo.

—Si el testigo no recuerda estos datos con precisión, indicar simplemente si la velocidad de desplazamiento era muy lenta, lenta moderada, rápida, muy rápida, como una estrella fugaz, constante, irregular, etc.

12.04: ALTITUD DE LOS OBJETOS Por triangulación (Ver Anexo "A") o por comparación, especialmente con las masas nubosas o aún con relación a elementos de las inmediaciones. Si fuere posible dar la elevación en grados (Anexo "B"). De ser también factible, precisar la elevación al comienzo de la observación, al promediar la misma o al final.

(Continúa en el próximo número)

GRUPOS UFOLOGICOS ARGENTINOS

(Con miras a posibilitar un estudio censal de entidades ufológicas argentinas, invitamos a los directivos de las mismas a remitirnos nombre y sigla de sus respectivos Grupos, cuadro constitutivo: sede y/o dirección postal, publicación y periodicidad de esta).

— . —

— G.E.I.D.O. (Grupo de Estudio e Investigación de Ovnilogía). Organismo privado constituido por jóvenes estudiosos del problema Ovni. Fue fundado en agosto de 1974 y ha realizado varios audiovisuales informativos.

Integrantes: Juan Alzugaray, Alejandro Casaburi, Néstor De Simone, Miguel Angel Perrotta, Roberto Omar Vattuone.

Dirección: Constitución 1321 y Venezuela 2055, Dpto. 4, Buenos Aires, Argentina, Sud América.

— . —

— C.A.I.F.E. (Centro Argentino de Investigaciones de Fenómenos Espaciales). Entidad civil fundada el 25 de agosto de 1973, con miras a la reunión y evaluación de probanzas concernientes al Fenómeno Ovni. Tiene un órgano cuatrimestral ("Revista sobre Fenómeno de Avanzada"), en donde se condensan las investigaciones del grupo. Presidentes: Osvaldo N. Flandin, Mario A. Libraschkes, Daniel E. Cordero; Secretario: Gustavo Karamán. Dirección: Elena nº 130, Bº Parque Montecristo, Córdoba, Argentina, Sud América.

— . —

— C.I.F.E. (Centro Investigador de Fenómenos Extraterrestres). Entidad civil fundada el 21 de agosto de 1973 y dedicada al acopio y evaluación de documentación referida a objetos voladores no identificados. Integrantes: Juan J. Garcia, Ricardo Veglia, Jorge A. Saux, Roberto Dallafontana, Norberto Veglia.

Dirección: San Luis 3329, Santa Fe, Argentina, Sud América.

—C.I.E.P. (Centro Investigaciones Espaciales Pergamino). Entidad privada sin fines de lucro, constituida por jóvenes cuya edad oscila entre los 12 y 16 años de edad. Este grupo se dedica simultáneamente al astromodelismo y al estudio sistematizado del Fenómeno Ovni. Coordinador General: Ricardo A. García.

Dirección: Dorrego 535, Pergamino, Prov. de Buenos Aires, Argentina, Sud América.

— . —

— G.I.F.A.D. (Grupo Investigador de los Fenómenos Aeroespaciales Desconocidos). Entidad privada integrada por estudiantes secundarios, y dedicada a la recopilación de documentación concerniente al Fenómeno Ovni.

Dirección: Emilio Mitre 1365, Lanús Este, Buenos Aires, Argentina, Sud América.

— . —

— D.I.O.V.N.I. (División de Investigaciones de Ovnis). Rama lateral de la Asociación Astromodelista Argentina, entidad sin fines de lucro fundada en 1971. Publica un boletín informativo sobre el fenómeno Ovni y novedades de astromodelismo.

Dirección: Avda. Entre Ríos 676, p. 13, Dto. "B", Capital Federal, Argentina, Sud América.

— . —

— G.A.D.I.A.E. (Grupo "Agharta" de Investigaciones Arqueológicas y Extraterrestres). Agrupación privada sin fines de lucro, cuyos objetivos se orientan hacia la promoción del interés público por el estudio científico de los Ovnis y de ciencias conexas: Exobiología (Formas de vida extraterrestre), Astronomía y Astronáutica, Arqueología (Revisionismo histórico), etnología y antropología. Debe su nombre a la leyenda referida a "Agharta", ciudad mítica del Lejano Oriente, en donde morarían seres superiores que aguardarían que la humanidad cambie su forma de pensar y actuar, para recién darse a conocer. Director: Víctor M. Jara; Secretario: Gabriel Peláez. Dirección: Las Heras 468, Monte Grande, Prov. de Buenos Aires, Argentina, Sud América.

correo del lector

(Las cartas deben dirigirse a nuestra dirección postal, Casilla de Correo 218, Ciudad de Córdoba Argentina. Sud América, y deben ser escritas con claridad, preferentemente a máquina, a dos espacios y con una extensión no mayor de una carilla de oficio. El remitente deberá precisar si desea la publicación de su nombre y dirección).

Sr. Director:

Con ávido interés hemos tomado conocimiento de su revista y concluimos que, además de presentar cada sección un cometido especifico, la publicación en si también servirá de unión y entendimiento y, por ende, de mutua correspondencia a través del Correo de Lectores, donde conoceremos amigos de otras latitudes que piensan y sienten el Fenómeno Ovni con el respeto y la seriedad que se requieren para enfrentarlo y comprenderlo.

Nos permitimos señalar una sencilla opinión sobre la sección "Práctica Investigativa". Quizá sea el punto más interesante de toda la Revista, porque en gran parte hará desaparecer el vacío por el cual atravesamos la mayoría de los lectores que nos sentimos atraídos por estos fenómenos; vacío éste que radica en la simple y llana" lectura, ya que son muchos los libros que abundan en comentarios y estadísticas sobre lo que se ha visto y descrito, pero son muy contadas o casi nulas las obras que explican la forma en que debemos prepararnos para afrontar personalmente cualquiera de estas manifestaciones.

El conocimiento de la manera de encauzar el estudio de lo ocurrido, no sólo nos permitiría iniciarnos en la investigación en forma seria y veraz, sino que —indirectamente— estaríamos colaborando con los diferentes centros ufológicos, aportando datos técnicos primarios, tan necesarios para los análisis ulteriores. Pensamos que merced a las instrucciones y recomendaciones recibidas por conducto de dicha sección podríamos pasar de la lectura pasiva a identificarnos con mayor realismo y actividad con el fenómeno en cuestión.

Lahor Velazco y Franco Bello
Apartado 853
Maracaibo, Zulia
Venezuela

— · — · — · — · — · — · —

La sección "Práctica Investigativa" está precisamente orientada hacia la finalidad de divulgar todos los criterios metodológicos que posibiliten la concreción de encuestas con el necesario rigor científico que el problema exige. Una descripción superficial y vaga del fenómeno sólo satisface una aspiración meramente informativa, pero no es útil para el análisis pormenorizado de la manifestación.

La publicación de un cuestionario técnico-tipo (objetivo que estamos materializando) se encamina hacia el propósito de alentar su posterior adopción por algunos grupos de probidad, a fin de uniformar convenientemente la investigación ufológica. La inserción de la "Guia del Encuestador" nos permitirá difundir múltiples instrucciones para obtener una descripción minuciosa del fenómeno descripto (precauciones a tomar en toda investigación in situ, instrumental técnico, fórmulas prácticas para la estimación de velocidades, diámetros y distancias, técnicas de interrogatorio y de clasificación de la información, etc.).

Sólo mediante la detenida evaluación de aquellos datos de base obtenidos con método y seriedad se estará en condiciones de abordar científicamente la naturaleza del fenómeno Ovni.

Sr. Director:

Me dirijo a Ud. con miras a comunicarle la aparición de un objeto extraño en el firmamento de Alicia, Dep. San Justo (Córdoba), el domingo 20 de octubre ppdo.

Alrededor de las 22.30 hs., y por espacio de 20 minutos, observé en el cielo un objeto que poseía una doble concavidad y una pequeña cúpula. Era de color naranja brillante, y su periferia presentaba luces intermitentes de coloraciones variables, con predominancia del rojo. Se desplazaba lentamente hacia el sur, con un movimiento de vaivén. Me causó gran impresión ya que siendo una persona de 50 años es la primera vez que observo esta clase de fenómeno, aunque ya había leído con bastante escepticismo sobre el particular. Casi tres horas más tarde se produjo un apagón que duró 5 minutos aproximadamente.

Luis Gigena
Boulevard Santa Fe 901
Alicia, Prov. de Córdoba

— · — · — · — · — · — · —

Le agradecemos la deferencia de comunicarnos su observación, pero para poder evaluarla convenientemente le remitimos por correo separado un cuestionario técnico que, una vez cumplimentado, estimaremos reexpedirnoslo.

Sr. Director:

Por pura casualidad me encontré con la revista "OVNIS" y me ha interesado sobremanera, no sólo por el tema en sí, sino también por la seriedad con que es tratado. Muchas son las publicaciones que aparecen —a veces— cargadas de espectacularidad, deformando la importancia del fenómeno. Le felicito por la línea de objetividad y nivel científico de su revista.

Desearía asimismo saber si el CADIU cuenta con alguna filial en Buenos Aires.

María E. Fernández S. de Urdaniz
French 2251, 7º p., "A"
Buenos Aires

— · — · — · — · — · — · —

Nuestra publicación aspira a aglutinar a los diversos organismos ufológicos privados de nuestro pais, mediante la uniformidad metodológica. Por conducto de la sección "Práctica Investigativa" alentamos la formación de grupos técnicos que practiquen análisis "in situ" que sean redituables científicamente. Pensamos que con una red nacional de asociaciones civiles idóneas, que cuenten con jurisdicciones perfectamente determinadas, se aliviaría considerablemente la tarea de recepción y distribución de datos.

La red estará constituida por entidades independientes que no estarán sujetas a subordinación alguna; ni siquiera al propio CADIU, quien actuará en un plano igualitario con los demás organismos nacionales. En números sucesivos iremos hilvanando las caracteristicas de la estructura de la red y el "modus operandi" de la misma. A tal efecto habilitaremos en la revista una sección especial que receptará las sugerencias y anteproyectos que nos hagan llegar los analistas o centros investigativos del país.

En consideración a ello, se comprenderá que encaja en nuestros propósitos la superación del criterio de las clásicas "filiales". La división del trabajo que propugnamos permitirá que cada grupo independiente desarrolle una labor zonal, cuyos resultados dará posteriormente a

conocer a los demás centros por conducto de un procedimiento a establecer.

Le agradecemos sus conceptos sobre nuestra modesta labor.

Sr. Director:

Adjunto una diapositiva en colores tomada el día 10/1/68 en el Lago Lacar, Prov. de Neuquén, y respecto de la cual desearía saber si el objeto o mancha que aparece en ella corresponde a un objeto o a un defecto de película (Perutz C 18). La hora aproximada en que se obtuvo la placa fue alrededor de las 15, con vehículo en movimiento y a una velocidad de 125 km/h. Ninguna de las seis personas que viajábamos advertimos visualmente nada en particular.

Desearía conocer vuestra opinión sobre el origen de esa presencia.

Edgardo Emilio Casset
Baez 739, 7º p., Dto. A
Buenos Aires

—·—·—·—·—·—·—

Hemos derivado a nuestro gabinete fotográfico el análisis del documento en cuestión. En un próximo número publicaremos la placa y el consiguiente informe técnico sobre la eventual naturaleza de la mancha. Por correo separado le reintegraremos oportunamente la diapositiva acompañada. Agradecemos sinceramente la confianza depositada en CADIU.

Sr. Director:

Me permito felicitarle por la seriedad y precisión de su revista, la cual ha venido a darle al tema Ovni —tantas veces menoscabado— la jerarquía que se merece.

Como lector desearía que la publicación abordara también el problema desde la antigüedad, y que toda la información disponible se dé a conocer, porque entiendo que el lector medio está en condiciones de receptarla convenientemente en razón de su apreciable nivel cultural y de su grado de adaptación al nuevo tiempo que se avecina.

Jorge Ignacio Gerzicich
Pje. Mendoza 2750
Alta Córdoba
Córdoba

—·—·—·—·—·—·—

El CADIU participa del criterio de abordar el fenómeno Ovni únicamente en sus manifestaciones contemporáneas. La inmediatez temporal que media entre la producción de un evento y la fecha de su investigación "in situ" es condición indispensable para desmenuzar una denuncia hasta sus últimas consecuencias. El tiempo conspira contra el análisis ufológico (a mayor tardanza en la iniciación de la encuesta, menores posibilidades de recoger un relato ajustado a la realidad; con mayor razón se reducen las perspectivas de recolección y/o determinación de eventuales evidencias físicas dejadas por el fenómeno).

Si contemporáneamente se tropieza con la dificultad de la pobrísima calidad técnica de los "datos de base" proporcionados por los testigos (la "Guía del Encuestador" pretende superar ese inconveniente), se comprenderá que poco o nada se progresaría con la reunión de informes antiguos de textos o pictografías frecuentemente ambiguos y de interpretación alambicada.

Respetamos las nuevas corrientes que intentan sugerir la factibilidad de que la tierra haya sido visitada en el pasado por inteligencias venidas del espacio exterior. Pero pensamos que si contamos con la posibilidad de indagar un fenómeno ACTUAL, la ufología debe abordarlo con la totalidad de sus medios humanos y técnicos, a fin de recoger frutos científicamente más redituables que los que podría cosechar por vía de la reinterpretación del pasado.

Sin embargo, y cuando lo creamos conveniente, incluiremos en nuestras páginas algunos trabajos enrolados en aquella tesitura, y siempre que las probanzas reunidas en los mismos asuman contornos significativos.

En cuanto al pedido de publicación de toda la información que obre en nuestro poder, coincidimos plenamente con usted. La falta de difusión de las comprobaciones serias de la ufología ha contribuido a alentar el escepticismo de las esferas científicas contemporáneas. Su carencia ha sido lamentablemente suplida por una sorprendente literatura seudo-científica que —lejos de favorecer el estudio del fenómeno— ha coadyuvado a que los círculos intelectuales le resten todo tipo de importancia.

Nuestro sincero reconocimiento por sus conceptuosas palabras.

BOLSA DE PEDIDOS

(Esta sección recepta sin cargo los pedidos de nuestros lectores sobre ofertas o demandas de libros, documentos fotográficos, instrumental técnico y cualquier otra inquietud que pueda ser solucionada por vía del intercambio epistolar).

—Se agradecerá todo tipo de documentación concerniente a "El Arca de la Alianza", a fin de reunir antecedentes para un libro sobre las posibilidades de que Jesucristo haya sido extraterrestre. Dirigirse a: Daniel Garcia, Calle 2, nº 895, Bº Cabaña del Pilar, Córdoba, Argentina, Sud América.

— Aficionado al Fenómeno Ovni (estudiante de química industrial) desea entablar contacto con estudiantes de ciencias técnicas interesados en el problema, a fin de intercambiar criterios y documentación. Dirigirse a: Jorge Omar Vegega, Casa 12, Manzana 3, Secc. 1ra., Circunscripción 4ª, Ciudad Evita, Partido de la Matanza, Prov. de Buenos Aires, Argentina, Sud América.

— El Grupo "Agharta" de Investigaciones Arqueológicas y Extraterrestres solicita a los lectores nacionales o extranjeros la remisión de antecedentes sobre observaciones de Ovnis en sus localidades o paises respectivos, así como catálogos de libros de investigadores locales. Se asegura reciprocidad en igual sentido. Dirigirse a G.A.D. I.A.E., Secretaría, Las Heras 468, Monte Grande, Prov. de Buenos Aires, Argentina, Sud América.

— Estudiante secundario, aficionado al Fenómeno Ovni, desea ponerse en contacto con investigadores o grupos argentinos o extranjeros, con miras a intercambiar opiniones y bibliografía alusiva. Dirigirse a: Carlos Alberto Bustos, Montecatini 3019, Bº Los Paraísos, Córdoba, Argentina, Sud América.

— Analista mexicano desea adquirir los siguientes libros argentinos: "Los aterrizajes de Ovni en la Argentina" (Oscar A. Uriondo); "El misterio de los Platos Voladores" (C. Vogt); "Informe sobre los Objetos Voladores no Identificados" (Dr. Oscar A. Galíndez). Dirigirse a: Pedro Munguia Mora, Calle Juárez nº 75, Tuxpán, Jalisco, México.

— Se agradecerá información (con miras a su adquisición) sobre la separata del Boletín nº 38 del 15/4/72 de la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Córdoba, publicada bajo el título de "Propulsión Espacial Relativista" y firmado por José Alvarez López y Juan Carlos Chautemps. Dirigirse a: Angel Andrés Ateca, 9 de Julio 1749, PB, Dpto: 2, Rosario, Santa Fe, Argentina Sud América.

— Aficionado al Fenómeno Ovni desea entablar contacto con analistas o grupos investigativos nacionales, a fin de intercambiar ideas y documentación relacionada con el tema. Dirigirse a: José Antonio Canalda, Azcuénaga 2529, Martinez, Prov. de Buenos Aires, Argentina, Sud América.

PROXIMO NUMERO

Algunos artículos de nuestro Nº 6:

- **"LA MAQUINA DEL TIEMPO" la fascinante problemática de la modificación del curso del tiempo, enfocada por el eminente científico argentino, Dr. José Alvarez López.**

- **"IMPLICACIONES MARINAS DEL FENOMENO OVNI", por el Dr. Oscar A. Galíndez. Un meticuloso estudio de la casuística argentina referida a observaciones de objetos submarinos no identificados.**

- **"SIETE OVNIS SOBRE UNA MONTAÑA", por el Grupo SIFE. Revisión del Caso Chumbicha, un significativo episodio argentino en donde a la aparición de una formación geométrica de siete luces discoidales se une una extraña proyección platinada de aspecto coherente.**

- **"FILMAN OBJETO LUMINOSO EN NEWARK", por Trevor Whitaker. Aspectos sobresalientes de la filmación en colores de un extraño objeto alargado visto en las proximidades de Newark, Inglaterra.**

- **"¿UN ATERRIZAJE TRIPLE EN ASIA", por Gordón W. Greighton. Asombroso relato árabe sobre un supuesto descenso, en el valle desértico de Wadi Jawlan (Yemen), de tres extraños discos luminosos que dejan misteriosas huellas en el lugar.**

- **"¿UN OVNIS SOBRE CORDOBA",Por el Grupo CIDEA.
Un extraño elemento luminoso fue visto al atardecer del 29 de octubre de 1974 sobre la ciudad de Córdoba. Dos de los testigos nos relatan con exclusividad la observación telescópica que practicaron en la oportunidad.**

- **"UNA DOCENA DE OVNIS SOBRE TURQUIA", por Ergun Arikdal.
Notable serie de observaciones de extraños aparatos discoidales que evolucionan durante varios minutos sobre el Mar de Marmara.**

- **Además, otras crónicas y documentos de significación.**

¡RESERVE CON TIEMPO EL NUMERO 6 DE "OVNIS—UN DESAFIO A LA CIENCIA!

A NUESTROS LECTORES

El marcado aumento operado últimamente en costos de impresión (papel y mano de obra) nos ha llevado a fijar en $ 10.— el nuevo precio de venta de nuestra revista.

Teniendo en cuenta que nuestra publicación carece de apoyo publicitario, se comprenderá que el único expediente viable para contrarrestar los mayores costos es el traslado proporcional de los mismos al precio de tapa.

Descontamos que esta medida forzosa no afectará el renovado interés dispensado por nuestros lectores, cuya continuidad agradecemos sinceramente.

Fenómeno rojo-anaranjado captado el 19 de julio de 1972 por la señora Mathar en Faymonville, provincia de Lieja, Bélgica. El objeto se desplazaba a poca altitud y a velocidad constante. Tenía el aspecto de un sombrero y un diámetro aparente al de una vez y media la luna llena. Se utilizó una cámara "Agfa, Color-Agnar", 1: 3.5/45 con película en blanco y negro de 20 DIT. Las placas no captaron las características visualizadas a ojo desnudo. El trazo de la derecha en la foto superior no fue advertido en oportunidad de registrarse la observación de marras.

(Atención: SOBEPS. Archivo: CADIU).